

CIEN

TRAZANDO UN CURSO PARA SUPERAR LOS 100 EL DOMINGO



DAVID FRANCIS AND MICHAEL KELLEY

David Francis

Director de escuela dominical en LifeWay. Miembro de la tribu. Ministro de Educación. Maestro de preescolar en la escuela dominical con su esposa, Vickie. Papá de tres hijos. Abuelo de cinco. Autor de 13 libros. 12 de ellos son gratis en iTunes o en *LifeWay.com/DavidFrancis*.

Michael Kelley

Director del ministerio de grupos en LifeWay. Padre de tres. Marido de una, Jana. Anciano de iglesia. Autor de *Wednesdays were Pretty Normal*, *Faith Limps*, *Holy Vocabulary*, *Hard Sayings of Jesus*, y *Boring*. Blogger (*MichaelKelleyMinistries.com*).

© 2016 LifeWay Press

Se concede permiso para fotocopiar este recurso. Las versiones gratuitas para descargar están disponibles en línea en *LifeWay.com/DavidFrancis* o en la tienda iTunes.

ISBN 978 1 4300 6372 1

Artículo 005791349

Al completar un estudio de este libro, puedes recibir crédito del curso en el Plan de estudio de crecimiento cristiano. Para obtener más información, visita *LifeWay.com/CGSP*.

Clasificación decimal de Dewey: 268.0

Encabezados de materia: ESCUELAS DOMINICALES / EDUCACIÓN RELIGIOSA

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras están tomadas de versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Usada con permiso.

Impreso en los Estados Unidos de América.

Groups Ministry

LifeWay Church Resources

One LifeWay Plaza

Nashville, TN 37234-0175

Contenido

<i>UNO... CIENT</i>	4
<i>ENTIENDE LOS NÚMEROS</i>	9
<i>RECONOCE EL PODER DE UNO</i>	13
<i>ALIENTA CUATRO GRANDES EXPECTATIVAS</i>	15
Espera gente nueva cada semana, espera una gran experiencia de estudio bíblico cada semana, espera dar seguimiento agresivamente, espera que la gente diga sí	
<i>DESARROLLA SEIS DINÁMICAS DE UNA CULTURA DE INVITACIÓN</i>	29
Fortalecer, incorporar, interceder, invertir, invitar, involucrar	
<i>ACTÚA EN CINCO PASOS PROBADOS PARA EL CRECIMIENTO</i>	36
Sueña, declara, desarrolla, determina, despliega	
<i>ABRAZA LOS CUATRO PRINCIPIOS FUNDAMENTALES</i>	39
Cuidado para cada persona, grupos abiertos, inscripción abierta, la ley irreducible del crecimiento del reino	
<i>DIVIDE EL TRABAJO EN TORNO A CUATRO GRUPOS DE EDAD</i>	51
Prescolares, niños, jóvenes, adultos	
<i>EQUILIBRA TRES DIMENSIONES</i>	53
Hacer discípulos, edificar comunidades, impactar la cultura	
<i>LLÉVALO AL SIGUIENTE NIVEL</i>	56
Clase, comunidad, comisión	
<i>“UNO” VISITADO DE NUEVO</i>	61
<i>NOTAS FINALES</i>	63

UNO...

Una persona. Un bebé. Un niño en edad preescolar. Un joven de segundo año de primaria. Un chico de secundaria, una chica de preparatoria, un estudiante universitario. Una pareja joven. Una persona mayor. Un hombre cortando el pasto el sábado. Un diácono llegando temprano para abrir las puertas. Una señora en la guardería, con una sonrisa brillante lista para saludar a un niño nuevo, ya sea que venga uno o no. Una pareja utilizando los recursos que tienen para crear la mejor experiencia posible para el salón de niños. Otra con donas que circulan con entusiasmo en el grupo de jóvenes. Un maestro preparado para dirigir una (o la) clase de adultos en una discusión del pasaje bíblico del día. Una clase que lidera el camino en el crecimiento. Un pastor llamado por Dios para servir y guiar a este rebaño como pastor-maestro. Una persona entusiasta que viene a su lado como director de la escuela dominical. ¡Las iglesias más pequeñas conocen el valor de una persona!

...CIEN

100. Cien veces uno. En el caso de las iglesias bautistas del sur en Estados Unidos (más de 20,000 iglesias) recibirán entre una y cien personas en servicio de adoración y estudio bíblico el próximo domingo. En otro 40 por ciento de las iglesias de la Convención Bautista del Sur (CBS), entre 100 y 200 se reunirán para la comunión y el discipulado. Una iglesia que tiene un promedio de más de 200 en la escuela dominical se encuentra en el 10 por ciento superior. Son iglesias “grandes”. Entonces, ¿cuál es otro adjetivo para la iglesia más pequeña? ¿Qué tal “normal”? ¡Promediar menos de 100 personas en asistencia es notablemente normal!

BUENAS NOTICIAS PARA LAS IGLESIAS PEQUEÑAS

¡No todos quieren ir a una mega iglesia! La realidad es que la mayoría de las personas no están pensando en ir a ninguna iglesia. ¿Entonces van a la iglesia grande porque recibieron una postal atractiva en el correo? En realidad, no. ¿O porque vieron el mensaje de un letrero llamativo? Una vez más, no realmente. Esas cosas pueden haber creado una conciencia de iglesia para ellos. La mayoría de las personas no responderán solo a esas cosas, ya que a lo que responderán es a una invitación. Una invitación de alguien a quien admiran o en quien confían que habla con entusiasmo sobre cómo su iglesia está marcando una diferencia en su vida. Una invitación que lleva a una experiencia positiva en esa primera visita y que es seguida por una amable invitación a regresar. Cualquier iglesia puede lograr esto. La ventaja para una iglesia más pequeña es que la primera visita no es como ir al supermercado.

Es más como ir al mercado del vecindario, es mucho menos intimidante. En este libro, aprenderemos cómo hacerlo aún menos intimidante.

AUTOESTIMA CONGREGACIONAL

Muchas personas asisten fielmente a iglesias y nunca invitan a nadie a visitarlas. ¿Por qué? En parte porque la congregación tiene baja autoestima. Actuar sobre algunas de las ideas de este libro te ayudará a sentirte bien con respecto a tu iglesia. Algunas personas piensan que es música o arquitectura o algo más que atrae a las personas a una iglesia, pero no lo es. Las iglesias crecen por una razón principal: personas invitan a otras personas. Y las personas solo invitan a otras personas cuando se sienten bien con aquello a lo que las están invitando. ¿Cómo calificarías tu autoestima congregacional?

CONVERSACIONES

Tom Peters y Robert Waterman han enfatizado durante mucho tiempo que la excelencia no se trata de hacer una cosa 100 veces mejor, sino de hacer 100 cosas un poco mejor.¹ El propósito de este libro es provocar conversaciones sobre 100 pequeñas cosas que se pueden hacer mejor. Las conversaciones permiten a las personas pensar y procesar pensamientos. La oportunidad de procesar pensamientos a través de la conversación puede brindar una sensación de acuerdo sobre las acciones que producen cambios positivos incrementales en la vida de una iglesia. Y con cada mejora, la experiencia del invitado es mejor, la autoestima de la congregación aumenta y los miembros invitan a personas de forma más natural.

...EN UN CAMINO QUE SUPERE LOS 100

Si tu pastor te ha dado este libro, es porque cree que puedes contribuir a una conversación entre los miembros de la iglesia que:

- *promedian menos de 100 en la asistencia a la escuela dominical, y*
- *quieren superar la barrera de los 100, y*
- *tienen la intención de entregar una excelente experiencia de estudio bíblico para cada uno, en ambos lados de 100.*

¿Cómo sería para una iglesia alcanzar 50, luego 75, luego 100, luego 150? ¿Incluso 200? Veamos un ejemplo típico.

50	75	100	150	200	
Preescolares	Bebés- dos años	Bebés-dos años	Bebés	Bebés	
			Uno-dos años	Uno-dos años	
	Tres años- preescolar	Tres años- preescolar	Tres años- pre-kinder	Tres años	
				Pre-kinder	
			Preescolar	Preescolar	
Niños	Grados 1-3 de primaria	Grados 1-3 de primaria	Grados 1-2 de primaria	Grado 1	A m i g o s e s p e c i a l e s
				Grado 2	
			Grados 3-4 de primaria	Grado 3	
	Grados 4-6 de primaria	Grados 4-6 de primaria	Grado 4		
			Grados 5-6 de primaria	Grado 5	
				Grado 6	
Jóvenes	Jóvenes	Secundaria	Chicos de secundaria	Chicos de grados 7-8	
			Chicas de secundaria	Chicas de grados 7-8	
		Preparatoria	Preparatoria	Chicos de prep	
				Chicas de prep	
Adultos	Adultos	Adultos jóvenes	Adultos jóvenes	Colegio/carrera	
				Casi/recién casados	
				Jóvenes casados	
		Adultos	Necesidades especiales	Necesidades especiales	
			Padres	Padres	
			Nido vacío	Nido vacío	
Adultos mayores	Mujeres mayores	Mujeres mayores	Mujeres Mayores	Mujeres mayores	
				Adultos mayores mixto	
	Hombres mayores	Hombres mayores	Hombres mayores	Hombres mayores	
Adultos mayores mixtos			Adultos mayores mixtos	Adultos mayores mixto	

Vamos a explorar algunos de los números clave a continuación. Necesitamos decir uno ahora. El ejemplo en la página opuesta está construido en él. En pocas palabras, la asistencia rara vez excederá una proporción de clase: asistencia de 1:10.

UN FUNDAMENTO PARA 50

Como mínimo, la escuela dominical de cualquier tamaño debe tener cuatro clases, una para estudiantes de preescolar, niños de primaria, jóvenes y adultos. Esa base, más una clase de adultos adicional, es probablemente suficiente para mantener una asistencia de hasta 50.

SUPERANDO EL PROMEDIO EN 75

¿Qué se necesitaría para estar por encima del promedio en asistencia? Tal vez tres clases más. ¿Qué cambia en el ejemplo? ¿Cuáles son algunas otras configuraciones que podrían llevar a una iglesia a más allá de las 75? Diez u once clases pueden ser suficientes para poner una iglesia en tres dígitos.

DE “AMPLIAMENTE CALIFICADO” A “ESTRECHAMENTE CALIFICADO”

Algo significativo sucede a los 150. Tienes la oportunidad de elegir un plan de estudios más específico. Quizás más importante, una iglesia rara vez puede mantener una asistencia por encima de 150 sin agregar personal vocacional.

DENTRO DEL DIEZ POR CIENTO SUPERIOR

Nos da un cosquilleo cuando alguien de una iglesia de 200 o más nos dice: “Solo somos una pequeña iglesia”. Una iglesia con 200 en la escuela dominical es más grande que el 90 por ciento de las iglesias. Es probable que tenga al menos 20 clases. Ha comenzado a apuntar hacia grupos de personas más precisos. Con 200 y probablemente mucho antes, la iglesia puede proporcionar escuela dominical para niños y adultos con necesidades especiales.

POR QUÉ NOS ENFOCAMOS EN LA ASISTENCIA A LA ESCUELA DOMINICAL

La asistencia a la escuela dominical es un indicador mucho más confiable de la salud de la iglesia que la asistencia al servicio de adoración.

De las 100 personas que asisten al servicio y la escuela dominical, más de 80 estarán activas dentro de cinco años. De los 100 que solo asisten al culto, menos de 20 lo estarán.

ES MÁS QUE NÚMEROS

¿Alguna vez te has parado entre un conjunto de vías del tren y mirado por los rieles? Los rieles parecen acercarse cada vez más entre sí en el horizonte. Eventualmente, parecen fusionarse en un solo carril. La escuela dominical tiene dos carriles. Un carril es el crecimiento numérico: más personas siendo alcanzadas con el evangelio. El otro carril es el crecimiento espiritual: los individuos madurando en Cristo. ¿Eres mejor en un carril que en el otro? ¿Puedes acelerar tanto el crecimiento numérico como el espiritual al mismo tiempo? Si dijiste “sí”, ese es el espíritu de “Uno... cien.”

EXCELENCIA UNA CLASE A LA VEZ

Ya sea que tengas 4 clases o 40, la experiencia de estudio bíblico puede ser excelente en cada clase. No hay razón para que una clase para niños en una iglesia más pequeña no pueda ser tan buena como en una iglesia más grande. Lo mismo para cualquier otro grupo de edad, el salón puede verse igual de atractivo. Los trabajadores pueden estar entrenados de la misma manera. El currículum puede ser igual de efectivo. Especialmente si inviertes en “el arte del oficio”. Algunas iglesias más pequeñas deciden demasiado pronto que no pueden costear recursos como música, videos, pósters y hojas de actividades. La realidad es que no puedes darte el lujo de *no* entregar estos recursos. No puedes permitirte el lujo de no equipar los salones con el mejor equipo. Y si lo haces, la experiencia de estudio bíblico no solo será rival con una de las grandes iglesias; puede superarlo. Más importante aún, los niños y las niñas también tendrán una experiencia de discipulado superior. Nuestra motivación para la excelencia no es competir con la mega iglesia más cercana. Más bien, es competir eficazmente por las mentes, los corazones y las almas de las personas que se nos han confiado discipular, ya sea que crezcamos o no. Dicho esto, hacemos bien en entender los números.

ENTIENDE LOS NÚMEROS

Hablemos de algunos de los números clave. Es posible que desees poner una pestaña en esta página en caso de que quieras volver a consultarla.

150

W. L. Gore & Associates ha sido nombrada perpetuamente como una de las 100 mejores empresas para las cuales trabajar. Aunque emplea a miles de empleados en todo el mundo, el tamaño de cada una de sus instalaciones normalmente se limita a 150 personas. Malcolm Gladwell llamó la atención sobre este número en *El Punto Clave (Tipping Point)*.² Se llama el Número de Dunbar en honor al antropólogo de Oxford que popularizó la teoría. Sostiene que 150 es una especie de máximo universal para agrupaciones sociales. Lo vincula con el tamaño del cerebro, por lo tanto, como un número máximo de “relaciones cognitivas” con las cuales la mayoría de los humanos pueden mantenerse. Una compañía en el ejército de los Estados Unidos rara vez supera los 150 soldados. Muchas aldeas alrededor del mundo tienen alrededor de 150 residentes. Los ejemplos siguen y siguen. Este tema fascinante sugiere una pregunta importante: ¿qué tal si 150 es algo normal, la cantidad máxima de personas que un pastor típico puede pastorear de manera efectiva por sí mismo? Para ir más allá de eso, necesita ayuda. ¡Y la buena voluntad de no saberlo todo de todos!

67

El porcentaje promedio de asistentes al culto que también participan en la escuela dominical en un domingo promedio en las iglesias de la Convención Bautista del Sur en Estados Unidos es 67%. En un fin de semana típico, alrededor de 6 millones de personas estarán en la iglesia durante el servicio de adoración y 4 millones vendrán antes o se quedarán después para la escuela dominical. Las iglesias más pequeñas a menudo tienen una proporción mucho más alta. Pero 2:3 es el promedio.

150:100

¿Ya hiciste los cálculos? ¿Una iglesia promedio con 150 durante el culto (incluidos niños en edad preescolar y otros niños en el edificio) tendrá cuántos en la escuela dominical? Eso es correcto: 100. Afortunadamente, en las iglesias más pequeñas, la brecha es a menudo más baja.

82 DE 100 MÁS 8 DE 50

En los resultados de la investigación informados por Thom Rainer en el libro *Altas expectativas (High Expectations)*, se hizo un análisis de las personas que habían venido a Cristo y se habían unido a una muestra de iglesias cinco años antes.³ Ya hemos mencionado esto anteriormente, pero los hallazgos nos exigen

que miremos en esto más de cerca. De los que asistieron tanto al servicio de adoración como a la escuela dominical, el 82% todavía estaba activo. De los que asistieron solo al culto, solo el 16% permaneció activo. Así que toma una iglesia con 150 personas en el servicio: 50 que asisten solo al culto y 100 que asisten a la escuela dominical y al servicio de adoración. Si la investigación se desarrolla en esa iglesia, cinco años después, 82 de los 100 seguirán ahí. Pero de los que solo asisten al servicio, solo 8 de esos 50 seguirán allí. Ocho. ¿Cómo afectan estas dinámicas la forma en que ves la importancia de que las personas asistan a la escuela dominical?

50

El porcentaje de personas inscritas en la escuela dominical que asisten en un domingo determinado. Esta proporción de 1:2 se ha mantenido durante muchas décadas, con fluctuaciones hacia arriba o hacia abajo que rara vez superan el uno por ciento. Este porcentaje puede variar considerablemente por iglesia o por clase. Un rango normal es del 40-60 por ciento.

75

La iglesia típica en los Estados Unidos tendrá alrededor de 75 personas “en la casa” en un domingo cualquiera. ¿Estás empezando a ver un patrón? 75 es la mitad de 150. El número grande es siempre el conductor. No sé por qué lo es, pero cuando las iglesias eliminan a los no asistentes de la lista de la escuela dominical, la asistencia promedio eventualmente se establecerá en (lo adivinaste) el 50 por ciento de la inscripción. Sí, incluso si las personas eliminadas de la lista estuvieran inactivas.

200

La inscripción en la escuela dominical requerido en la iglesia típica para obtener un promedio de asistencia de 100 son doscientos. ¿Cuál es tu inscripción actual? Inscripción activa ¡Ministras a más personas de las que crees! Probablemente este número te alentará. Cálculalo determinando cuántos miembros asistieron al menos una vez durante un mes determinado. ¿Cuentas a los invitados? Solo si aceptan inscribirse como miembros, la mayoría lo hará si se le pregunta. ¿Cuál fue tu promedio de inscripción activa en octubre o marzo, sin importar cuál fue el más reciente?

20

Porcentaje de “rotación” en la iglesia típica. ¿Qué es la rotación? Es el número de personas nuevas que se requieren cada año para que la asistencia se mantenga igual. Puedes contarlos. Simplemente suma la cantidad de personas que ya no asisten porque se han retirado, se han mudado o se han ido al cielo. Si puedes, vuelve cinco años atrás. Si no tienes los registros, o memorias, asume el 20 por ciento de la asistencia (10 por ciento de la inscripción). Por lo tanto, una iglesia con un promedio de 60 en asistencia necesitará llegar a 12 nuevas personas el año que viene solo para quedarse con 60.

10

El promedio de asistencia por clase a través de grupos de edad en el tiempo. Yo (David) he probado esto en todo el país en iglesias de todos los tamaños. Si me dices cuántas clases tienes, puedo acercarme a adivinar su promedio de asistencia multiplicando por 10. O si me dices tu promedio de asistencia, puedo hacer una buena suposición de cuántas clases tienes dividiendo por 10. Las clases preescolares tienden a tener menos de 10. Las clases para adultos tienden a promediar unas pocas más. Pero con el tiempo, el promedio general será de aproximadamente 10 por clase.

10,000

La cantidad de dólares que una nueva clase de 10 agregará a los ingresos del presupuesto anual. Ese es un número conservador, asumiendo \$20 por persona por semana durante 50 semanas. A \$25 por persona, el presupuesto anual sería de \$ 125,000 cuando la asistencia llegara a 100. Eso incluye a los niños, que están incluidos en el total por persona. Si calculas por lo que da una persona usando la asistencia al servicio de adoración, será menor. Las personas que asisten solo al culto dan seis veces menos que los que asisten tanto al servicio como a la escuela dominical.⁴

60/40

Una proporción típica de asistencia en clases para adultos y en clases para no/adultos en una iglesia saludable. El 40 incluye a los adultos que trabajan con niños en edad preescolar, niños y jóvenes. Si el segundo número es más alto que 40, es probable que tengas un verdadero desafío al reclutar suficientes líderes para enseñar y cuidar a niños en edad preescolar, niños y jóvenes. Si el primer número es mayor que 60, es probable que no tengas un número saludable de niños en edad preescolar, niños, jóvenes y sus padres.

12-15

Porcentaje de la asistencia total que habrá en una clase de preescolares, niños o jóvenes (incluidos los líderes adultos). Ya que tienes 3 grupos de edad, necesitamos multiplicar por 3. Eso es 12 veces 3 o 15 veces 3. Así que un rango saludable de 36-45 por ciento. O un número “término medio” de alrededor del 40 por ciento en total en las clases de preescolar, niños y jóvenes.

3

Número estándar de líderes para cada clase. Idealmente, tendrá una persona en cada clase que sea la principal responsable de cada una de las tres prioridades de la escuela dominical. Una clase de adultos puede operar con uno. Una clase para niños nunca debe tener menos de dos. Tres es mejor, especialmente si dos de ellos son una pareja casada. Uno de los maestros en una clase para preescolares o niños servirá como el maestro o director principal. Todos los maestros en una clase para niños también funcionarán como líderes de grupos de cuidado. Hay otra razón más importante por la que es mejor tener al menos un equipo de tres personas en la habitación de cada niño: para la seguridad de los niños y la protección de los trabajadores.

2:1

La proporción de asistencia a los espacios de estacionamiento que casi cualquier iglesia necesita. Si deseas superar la barrera de los 100, ¿cuántos espacios de estacionamiento se requieren? ¿Cuántos necesitas si tu meta es 150? ¿Cuántos espacios tienes actualmente?

2

La cantidad de años que generalmente le toma a una clase de adultos para estabilizarse. Es probable que aún continúe “cubriendo su rotación”. Es decir, una clase de diez que pierda dos compensará esos dos. Pero es la clase que crece después de dos años. ¡A menos que, por supuesto, experimente un avivamiento haciendo algo como comprometerte con algunas de las cosas en este libro! En verdad, algunas iglesias no han comenzado una nueva clase en años. No es un fracaso por parte del profesor, es simplemente normal.

1

Hay poder en uno.

RECONOCE EL PODER DE UNO

La palabra griega para “poder” en el Nuevo Testamento es *dunamis*. Es la palabra por la que obtenemos la palabra 'dinámica'. Y la palabra dinamita. El poder de uno puede ser positivo o negativo. Uno, puede impulsar cosas hacia adelante o apagarlas. Esto último suele estar motivado por el deseo de conservar el poder de uno. El primero ha descubierto, o está dispuesto a descubrir, la alegría de ser un canal para el poder del Espíritu Santo. ¡Voy a asumir que ese es el tipo de poder que disfrutas!

UN MAESTRO

Tal vez nadie tiene más influencia sobre las personas que los maestros de la escuela dominical para adultos. Si están a favor de algo, sus alumnos también lo harán. Si se oponen a algo, sus alumnos harán lo mismo, al menos en esa clase. Un camino más allá de 100 requerirá absolutamente el apoyo de maestros adultos.

UNA CLASE

Una clase, dedicada a la meta, es suficiente para impulsar a una iglesia más allá de 100 en la asistencia a la escuela dominical, incluso si esa clase está actuando sola. Tomará más tiempo, pero una clase motivada dirigida por un maestro visionario puede liderar el camino. Aquí hay otra cosa acerca de una clase, contrario al mito popular, no hay absolutamente ninguna razón para que una clase de preescolar, de niños, de jóvenes o una clase de adultos en una iglesia más pequeña no puedan ser una experiencia de aprendizaje tan buena como una clase similar en una iglesia grande. De hecho, ¡no hay razón para que no sea mejor! La clase es la unidad fundacional de la escuela dominical. Una iglesia grande solo tiene más de ellas, es sólo una cuestión de escala. Los maestros dedicados, equipados con un excelente plan de estudios en un ambiente brillante, limpio, seguro y capacitados por el Espíritu Santo, pueden crear absolutamente una experiencia de estudio bíblico en una iglesia más pequeña que sea igual o mejor que lo que sucede en una iglesia grande.

UN DISCÍPULO EN CRECIMIENTO

Ya sea que crezcamos pasando los 100 o no, todavía tenemos la responsabilidad de ayudar a los discípulos que debemos hacer crecer. Jesús dijo que un buen pastor deja a las 99 para buscar a la que está perdida. ¿Cómo supo el pastor que faltaba una oveja? ¡Las contó! Esta historia es una imagen perfecta del espíritu de “Un ... centenar”.

UN ANTAGONISTA

Solo una persona insaciablemente negativa puede arruinar todos nuestros planes. Satanás está teniendo un apogeo en muchas iglesias de todos los tamaños. La gente puede asistir a una iglesia o a una clase que está fuera de lo normal, pero te prometo esto: ¡algunos de ellos van a invitar a alguien más para que venga a ver la pelea!

Si eres el antagonista de la iglesia, por favor, arrepíentete o vete. Pero si te vas, por favor no te unas a otra iglesia. Sé que suena duro, pero este es un problema muy serio en demasiadas iglesias y es probablemente uno de los factores clave que nos impiden cumplir la “Gran comisión”. Seamos claros, no estamos hablando de la persona que ofrece comentarios ocasionales sobre cosas que podrían hacerse mejor. Todos nosotros hacemos eso, y deberíamos. Estamos hablando de la persona que es constantemente negativa sobre todo. Él o ella ha estado actuando de la misma manera durante varios años, a través de varios pastores, y con una lista de reclamos prácticamente inagotable. ¡El tipo de persona que no es feliz a menos que sea infeliz! Este tipo de persona también se erige como el gran dador de permisos. ¿Por qué esas personas quieren ir a la iglesia? Por lo general, representan la minoría de los miembros de la iglesia, por lo general solo una o dos personas que trabajan tras bastidores para mantener el poder. ¿Cómo conservan estas personas su poder negativo en una iglesia? Por lo general, es porque la gente nueva y la gente agradable simplemente se van o se encogen. A menudo, los mismos antagonistas que hacen que otros se vayan culpan al liderazgo de la iglesia, y generalmente al pastor específicamente, por la partida, es enfermizo. En el corazón de todo esto está el deseo del antagonista de permanecer en el poder sin importar nada. Si la iglesia crece, razonan en su mente retorcida, que pueden perder poder. Así que la manera de retener el poder es mantener a la iglesia pequeña. Oh, ellos negarán que es así, pero por lo general es así.⁵

¿Cuál es la solución? Las situaciones graves pueden requerir algún tipo de intervención. Todos requieren intercesión y algo notable sucede cuando las personas en una iglesia comienzan a orar por su iglesia, su pastor, su clase, su maestro y el resto de los miembros en la iglesia.

UN TÚ

Uno puede hacer una diferencia. ¿Serás tú uno de ellos? Si es así, aquí te mostramos cómo...

ALIENTA CUATRO GRANDES EXPECTATIVAS

Tendemos a obtener lo que esperamos. Si esperamos disfrutar de un juego o evento, normalmente lo hacemos. Si esperamos que el juego o el evento sea aburrido, normalmente lo es. Las expectativas son importantes cuando se trata de la escuela dominical.

1. ESPERA GENTE NUEVA CADA SEMANA

¿Esperas gente nueva cada semana? Si lo haces, todo será impactado. Llegarás temprano, te estacionarás lejos del edificio para dejar espacio para los invitados, dejarás las dos filas de atrás vacías para que los invitados puedan sentarse allí si lo desean, te deslizarás desde el pasillo para hacer espacio para un invitado, harás tu parte para ayudar a preparar la casa para los invitados. ¿Qué podrías hacer en la iglesia o en tu salón que muestre que estás esperando compañía?

REDUCE EL DESORDEN Y EL EQUIPO INNECESARIO

Esto es algo muy práctico que pueden hacer las iglesias de todos los tamaños. Es un gran lugar para comenzar un camino que pasa los 100. Muchos salones podrían albergar a más personas si solo estuvieran más limpios y menos desordenados. El espacio de preescolar y de los niños puede ser desalojado de juguetes y equipos viejos, inseguros o innecesarios. Las mesas en las clases para adultos casi siempre limitan el tamaño de un grupo. Los armarios se pueden limpiar o retirar. Mantenerse vigilante. Realiza misiones regulares de “buscar y descartar”. Retira materiales viejos de escritorios y estantes. Encuentra hogares nuevos para biblias abandonadas. Retira carteles obsoletos. ¿Podrías eliminar suficiente desorden para dejar espacio para una persona más? Wayne Poling sugiere llevar contigo una loseta. Típicamente, el pie cuadrado que representa es igual a \$100 en costos de construcción. ¿Cuánto te está costando ese viejo sofá? ¿Cuáles son otras formas de demostrar que estás listo para recibir visitas?

¡LETREROS, LETREROS, UN LETRERO EN TODAS PARTES!

Muchas iglesias podrían mostrar que esperan personas nuevas simplemente mejorando la calidad del letrero exterior de la iglesia. Un letrero dice mucho sobre cómo se siente una iglesia acerca de sí misma. La autoestima congregacional es la base de una cultura de invitación. La señalización interna también es importante. No tiene que ser de aeropuerto ni de calidad hospitalaria, solo tiene que ser lo suficientemente atractiva y funcional para ayudar a las personas a llegar a donde necesitan ir.

LA IMPORTANCIA DE LA PUERTA

Presta especial atención a la primera puerta por la que esperas que pase la gente. Y luego a todas las otras puertas por las que esperas que entren. Un pastor en una iglesia de Alabama donde yo daba una conferencia me preguntó: “Después de estar aquí esta mañana, dame solo una recomendación para dar una mejor primera impresión.” Mi respuesta fue casi inmediata: “Consigue una puerta nueva.” La iglesia tenía un excelente estacionamiento para huéspedes. Y letreros dirigiendo a los huéspedes a un centro de bienvenida. Pero la puerta más cercana al estacionamiento para huéspedes estaba en mal estado. De hecho, era probablemente la peor puerta en todo el edificio. Nadie lo notaba mucho, ¡porque casi nadie usaba esa puerta excepto los invitados! Recomendé que la puerta de madera chirriante con pintura descascarillada fuera remplazada por una puerta de vidrio en un marco de metal. Era una mejora simple y relativamente económica que comunica “esperamos personas nuevas cada semana.” Y recuerda, las puertas más importantes son aquellas por las cuales las familias enviarán a sus hijos.

LOS MEJORES SALONES PARA NIÑOS

Rara vez hablo con un líder de una iglesia que esté satisfecho con el número de familias jóvenes que su iglesia está alcanzando. Aquí hay un axioma simple: si quieres llegar a familias con niños, debes dedicar los mejores salones a los niños: salones brillantes, limpios, bien equipados, con líderes bien preparados. No hay mejor primera impresión para los padres, que trabajadores que llegaron temprano, que prepararon el salón con actividades apropiadas que invitan a los niños a aprender, que pusieron un CD de música y que luego se arrodillan para saludar a un niño nuevo a la altura de sus ojos y expresan lo contentos que están de verlos. Estos son actos simples que hacen una enorme diferencia para los recién llegados. ¿Tienes grandes expectativas de que familias nuevas, con niños, vengan a tu iglesia cada semana? ¡Entonces prepárate para ellos!

COMIENZA CON ESTACIONAR EL AUTOMÓVIL

¿Qué podemos hacer para que esa primera impresión sea excelente para aquellos que visitan nuestra iglesia? Déjame decirte lo que hizo una iglesia. Briarwood se encuentra en Cordova, Tennessee, a poca distancia de la enorme Iglesia Bautista de Bellevue. Tenía un promedio de alrededor de 100 personas en asistencia cuando el pastor de educación Steve Polk vino a la iglesia. Una de las primeras cosas que hizo fue reservar varios de los espacios de estacionamiento más convenientes para los invitados. Mandó a hacer letreros que decían “Invitados por primera vez”. Steve reclutó a un par de hombres para saludar a estos invitados por primera vez. Los ujieres entregaron a cada nuevo invitado una hoja de información impresa en papel de 11 x 17 de colores brillantes y doblada por la mitad. Y aquí está la mejor parte. ¡Steve comenzó a correr la voz entre los miembros para ser especialmente amigables con cualquiera que tuviera una de las muy obvias hojas de información! Esa es una de las pequeñas formas

en que empiezas a crear una cultura de invitación. Los miembros sabrán que, si invitan a alguien a asistir, los invitados serán tratados bien cuando vengan.

MESA DE BIENVENIDA

Incluso en una iglesia pequeña, necesitas una mesa de bienvenida. No esperes que la gente encuentre su propio camino. Ayúdalos a completar los formularios correspondientes. Luego escóltalos a su destino. Si tienen hijos, comienza con el más pequeño, el siguiente más joven, y así sucesivamente hasta que los adultos lleguen a sus salones. Habla en el camino, haz preguntas y escucha su historia. Di cosas sobre el edificio de la iglesia a lo largo del recorrido. “El edificio de nuestra iglesia no es lo suficientemente grande para todas esas cosas”, puedes protestar. ¿Adivina qué? Nunca crecerá si sigues actuando como si fuera pequeño.

La mesa de bienvenida también debería ayudar a los invitados a saber a qué clase de escuela dominical asistir. El nombre del grupo es importante. La clase del Sr. John les dice quién enseña la clase, pero el nombre no les dice quién asiste a la clase. Usa nombres de clase que sean descriptivos del grupo y asegúrate de que todos tengan al menos una clase que los incluya.

SALUDA E INSCRIBE A TODOS LOS INVITADOS

Asegúrate de comenzar el proceso desde el punto en el que el nuevo llega a tu puerta. Si un invitado o nuevo miembro no ha proporcionado información en un formulario o tarjeta, tú te encargas de eso. Llénalo por ellos. Haz esta tarea de manera conversacional. ¡Ir a la iglesia por primera vez no debería ser como ir a un nuevo consultorio médico!

ETIQUETAS DE IDENTIFICACIÓN: SÍMBOLOS DE FE QUE FACILITAN LA CONEXIÓN

Nada hace que un recién llegado se relaje más que un salón lleno de personas que llevan etiquetas con sus nombres. Si solo haces una cosa para ayudar a las personas a conectarse, haz esto. ¡Hazlo divertido, también! Todo el mundo podría imprimir algo diferente debajo de su nombre cada semana como su ciudad natal, la mascota de la escuela secundaria, el equipo deportivo favorito, el restaurante favorito, la edad del hijo mayor, el aniversario, el cumpleaños, etc. Esto también puede ayudar a los miembros a conectarse entre sí. Yo (David) visité la iglesia Hope Fellowship Church, un nuevo ministerio en un antiguo edificio en Cambridge, Massachusetts. Cuando entré en el vestíbulo, me saludaron calurosamente varios jóvenes sonrientes, tal vez estudiantes de Harvard u otra universidad, todos con etiquetas adhesivas de identificación. Preguntaron con entusiasmo si me gustaría hacer una etiqueta. Por supuesto, acepté, principalmente porque todos los demás también tenían una. Gente que no conocía me saludaba por mi nombre, y pude devolver el saludo de igual manera. ¡Me sentí muy cómodo! Esta iglesia creció en solo un par de años, de menos de 20 a más de 160. Está formada no solo por estudiantes universitarios,

sino también por personas de los vecindarios circundantes.

Pero recuerda, aquí también está pasando algo más profundo que identificar a las personas. Una etiqueta con nombre es un símbolo de fe, así como de identidad y significado personal. Dice: “Soy una persona única y especial, y espero encontrarme con alguien nuevo hoy, tal vez alguien a quien Dios quiere que ayude a conectarse con Él.”

¡MUESTRA ALGUNOS DIENTES!

Mi amigo David Apple, un especialista en el Ministerio de adultos de LifeWay, cuenta una gran historia sobre una iglesia en la que fue pastor interino. La iglesia había pasado por momentos difíciles, y todos en la iglesia y en la ciudad donde estaba ubicada sabían sobre esos problemas. Una gran cantidad de ira por resentimientos hervía justo debajo de la superficie emocional de los servicios de la iglesia. Un domingo por la noche, David los desafió con lo que describió como el primer paso en una estrategia para revitalizar a la iglesia: MAD.

“¡Muestra algunos dientes!” ¡Incluso sugirió que los dientes apretados pueden parecer una sonrisa a cierta distancia! Bajo su liderazgo interino, la iglesia experimentó un avivamiento. La iglesia comenzó a alcanzar gente, e incluso comenzó a ver personas salvadas y bautizadas regularmente. ¡Todo comenzó con un compromiso de mostrar algunos dientes!

MANTÉN UN SITIO WEB SENCILLO

Incluso la iglesia más pequeña necesita un sitio web. No tiene que ser lujoso. Puede empezar con una página con la dirección, el horario y los números de teléfono. Es más fácil y más barato de lo que piensas. Echa un vistazo a *twenty28.com* para una solución asequible. En el mundo de hoy, y especialmente en el mundo de mañana, una presencia en la web no es negociable para ninguna iglesia interesada en alguien nuevo que alguna vez haya entrado por sus puertas.

DIVIÉRTANSE JUNTOS

¿Sabes lo que me gusta más que el sitio web de una iglesia pequeña? ¡Su página de Facebook! Especialmente si tiene muchas fotos de picnics, becas y eventos especiales. Una crítica dirigida a Jesús durante su ministerio terrenal fue que le gustaban las fiestas, a menudo con personas no religiosas. Las iglesias pequeñas hacen esto bien, o al menos pueden. La comunión es una disciplina espiritual que requiere planificación. Las clases para adultos podrían establecer el objetivo de tener una fiesta u otra actividad social una vez al mes. No tienes que ser legalista al respecto. Por ejemplo, podrías saltarte noviembre y tener una fiesta de Navidad a principios de diciembre. O saltarte junio, julio o septiembre si tu iglesia tiene una gran noche familiar en la escuela bíblica de vacaciones, una celebración del día de independencia o un picnic del día del trabajo.

¡SIRVAN JUNTOS MIENTRAS SE DIVIERTEN!

Las fiestas ayudan a una comunidad a unirse en compañerismo. Pero si realmente deseas ver tu grupo unido en compañerismo, hagan un proyecto de ministerio juntos. Podría ser algo tan simple como barrer las hojas de una viuda confinada en el hogar o limpiar la casa de un miembro de la clase que está hospitalizado. O podría ser algo más costoso, como preparar y servir comidas en un refugio para personas sin hogar. Es posible que desees comenzar con proyectos de pasos pequeños como la recolección de útiles escolares, ropa o alimentos para el ministerio de benevolencia de tu iglesia. En términos de desarrollar una comunidad real, nada es mejor que hacer algo con propósito juntos.

EL MOMENTO DE LA VERDAD

Digamos que todo ha ido bien para un invitado hasta ahora. Se han estacionado cerca del edificio y han sido recibidos calurosamente. Han sido acompañados a su salón de escuela dominical. Alguien ha completado el “papeleo bautista” para ellos y los ha presentado a la clase. Hasta ahora todo va muy bien. Ahora, el momento de la verdad: la experiencia del estudio bíblico en sí.

2. ESPERA UNA GRAN EXPERIENCIA DE ESTUDIO BÍBLICO CADA SEMANA

Espera que cada clase tenga una gran experiencia al aprender de la Biblia cada semana. ¿Cada semana? Ya puedes adivinar nuestra respuesta. ¡Sí, cada semana! Un gran plan de estudios ayuda.

FILOSOFÍA DE ESTUDIO BÍBLICO EN UN GRUPO ABIERTO

Un compromiso a mantener las clases de la escuela dominical abiertas impacta y es impactado por el acercamiento al estudio bíblico. Hablaré más sobre eso más adelante. El principio más importante es este: cada sesión individual de estudio bíblico debe ser una experiencia completa y satisfactoria. Puede, y probablemente debería, ser parte de una unidad de estudio más grande que conecta las lecciones. Sin embargo, para una persona que asiste al grupo por primera vez, también debe ser una experiencia completa, con ...

- *comentarios, preguntas o actividades introductorias,*
- *comentarios, preguntas o actividades que fomenten el descubrimiento y la aplicación de las verdades del pasaje o historia de las Escrituras, y*
- *una conclusión satisfactoria que, esperamos, equie a los miembros para responder o, al menos, luchar con la pregunta: “¿Y ahora qué?”*

Cuando los miembros saben que pueden contar con este acercamiento, aumenta dramáticamente la posibilidad de que inviten a alguien nuevo a la clase. No es solo un modelo educativo sólido, es un elemento importante de la psicología de la invitación.

LO QUE LA CONFIGURACIÓN DEL SALÓN INDICA

Filas de sillas con un atril al frente indican que el líder hablará más y los estudiantes se sentarán y escucharán. Algunas personas prefieren este arreglo porque es seguro: nadie me está mirando y ¡no tengo que decir nada! Esta es la única forma de configurar una clase en la que la asistencia excede los 25 o 30 alumnos. El uso de grupos de discusión más pequeños durante la clase es una forma efectiva de estimular la participación en dicha clase.

Un semicírculo con el líder sentado o parado en el espacio abierto indica que habrá algún nivel de participación, pero que el líder todavía está claramente a cargo. (Esta es mi forma favorita de enseñar, ¡pero puede que no sea la mejor!)

Un círculo completo indica que el líder es un compañero de aprendizaje, y que habrá mucha interacción en esta clase. También es el uso más eficiente del espacio porque usas cada pared.

HAZ QUE TUS INVITADOS SE SIENTAN CÓMODOS

Da miedo ir a una iglesia nueva, y más aún si nunca has estado en ninguna iglesia. Pero al menos puedes conservar el anonimato en una multitud más grande. Así que a veces puede ser aún más aterrador ir a un grupo pequeño por primera vez. ¿Haces todo lo que puedes para asegurarte de que tu grupo trabaje en conjunto para crear el tipo de entorno y experiencias en tu clase que hagan que los recién llegados se sientan bienvenidos y cómodos? Si ese es tu objetivo, y debería serlo, aquí hay algunos “nunca” para ayudarte a llegar allí:

- *Nunca le pidas a un invitado que llene un formulario; hazlo por ellos.*
- *Nunca le pidas a un recién llegado que se ponga de pie y se presente; ¡la persona que completó el formulario los presenta, compartiendo información interesante no incluida en el formulario!*
- *Nunca le pidas a un recién llegado que ore o lea sin asegurarte antes de que esté de acuerdo.*

Este último punto puede parecer una cosa pequeña, pero un temor muy común y real entre muchos participantes es que se les pedirá que lean en voz alta. Establece un ambiente en el que los recién llegados puedan asistir sin preocuparse de que se les pedirá que hablen en voz alta.

USA LA GUÍA DE ESTUDIO PERSONAL

Idealmente, cada persona en la clase tendrá una copia del material para el miembro durante la sesión de la clase. ¿No es un poco anticuado? Tal vez. ¡Pero todavía funciona! Hace que los miembros se sientan más seguros y los invitados se sientan más cómodos. Una clase de altas expectativas alienta a cada participante a hacer algo de preparación para la sesión. El nivel mínimo de preparación es leer el pasaje de las Escrituras. Dado que el pasaje está impreso en la mayoría de los materiales del plan de estudios de LifeWay, los invitados no deben sentirse avergonzados al tratar de encontrar el pasaje en su Biblia, incluso si han traído una. A menudo, la guía de estudio personal tendrá preguntas para debatir, fotos y otras actividades que los maestros pueden usar durante la sesión para animar la lección o provocar discusiones. Tener todo lo que necesitan en la guía de estudio personal ayuda a crear un clima que se siente “seguro” para un recién llegado.

Proporcionar al invitado una guía de estudio personal que pueda tener como propia también comunica que tiene un lugar en el grupo y que se espera que vuelva.

ENVÍA HOJAS DE ACTIVIDADES A CASA

Asegúrate de que los padres entiendan que estas sencillas páginas para niños, que normalmente incluyen la historia bíblica y quizás una actividad, se proporcionan para ayudarles a reforzar la historia bíblica en el hogar. También hay un posible efecto extra en muchas mamás y papás. Si no conocen al Señor, serán expuestos semana tras semana a una historia bíblica. La hoja para llevar a casa es una de las tradiciones más antiguas del movimiento de la escuela dominical. ¡Pero es una idea antigua que sigue siendo buena!

3. ESPERA DAR SEGUIMIENTO AGRESIVAMENTE

DOS CATEGORÍAS DE PROSPECTOS

Hay básicamente dos categorías de miembros potenciales: los que están buscando y los que están perdidos. Desafortunadamente, muchas iglesias están configuradas para crecer solo al llegar al primer grupo. La verdad es que todo lo que puedes necesitar para ese grupo en particular es un buen sitio web. Si quieres llegar al segundo grupo, necesitas más. Del mismo modo que los líderes empresariales inteligentes buscan formas de contarle a una audiencia más amplia acerca de sus productos o servicios, también lo hacen los líderes inteligentes de la escuela dominical. La visitación es solo una manera inteligente y efectiva de hacer “los asuntos del Padre” de ofrecer a nuestra comunidad lo que el dinero no puede comprar: una vida que vale la pena vivir para siempre: vida abundante y eterna a través de Jesucristo y Su iglesia.

CONTACTO CARA A CARA

En una sociedad sofisticada y tecnológica como la nuestra, ¿la visitación no es un poco anticuada? Bueno, si las empresas estadounidenses dejaran de hacerlo, ¡podríamos encargarnos de nuestros desafíos de tráfico aéreo de inmediato! La mayoría de las personas de negocios que ves en un avión están “solo visitando”. Podrían haber contactado y tocado a ese cliente potencial por teléfono o haberle escrito una nota. De hecho, probablemente lo han hecho y lo harán. Pero ellos saben que no hay absolutamente ningún sustituto para un contacto cara a cara con el cliente o el cliente prospecto. Así que invierten en la visitación.

¿ENTENDIENDO AL REVÉS?

Muchos líderes de la escuela dominical hacen un seguimiento con un invitado del servicio de adoración enviando una carta u otra comunicación escrita. Si eso no tiene éxito, hacen una llamada telefónica. Si eso no funciona, entonces tal vez el líder de la escuela dominical considere hacer una visita a su hogar. ¡Eso está al revés! Si hicieras un contacto cara a cara al principio del proceso, los otros métodos podrían basarse en esa experiencia en lugar de conducir a ella. Imagina que es la primera semana después de que un invitado ha llenado una tarjeta de invitado por primera vez. Tú y tal vez un equipo de uno o dos más hacen una visita a su puerta para presentarse e invitar a este invitado a tu grupo de estudio bíblico. Ni siquiera es tan importante para ti entrar en su residencia. Lo importante es que tengas un encuentro cara a cara. Cuando lo llamas más tarde en la semana para reforzar tu invitación, él puede asociar tu rostro con tu voz. Después de eso, un correo electrónico o una nota en el correo sirve para reforzar tus esfuerzos personales. De hecho, es posible que no necesites más contactos cara a cara en absoluto, si solo haces uno al principio del proceso.

DEJA ALGO

Siempre lleva algo para dejar cuando visites a un miembro prospecto. Dejar una guía de estudio personal de la escuela dominical dice: “Realmente queremos que estés involucrado en nuestra clase, y esto te ayudará a obtener una ventaja.” Siempre se valora una revista familiar o un recurso devocional. Siempre se aprecia un folleto sobre lo que cree la iglesia y qué ministerios ofrece. Algunas iglesias dejan una taza, una pluma o algún otro regalo de “especialidad publicitaria”. Independientemente de lo que dejes, ¡siempre deja tu nombre, número de teléfono y dirección de correo electrónico!

DEFINIDO...

Un programa de alcance exitoso necesita...

- *Prospectos definidos,*
- *Tiempo definido para salir,*
- *Un proceso de reporte definido, y*
- *Un líder de alcance definido como encargado.*

4. ESPERA QUE LA GENTE DIGA “SÍ”

No digas “no” por otras personas. ¡Espera que la gente diga “sí”! Somos fanáticos de solo contar los votos que dicen “sí”. David una vez respondió a una pregunta sobre el financiamiento de un nuevo edificio de usos múltiples. Un hombre conocido por ser divisivo preguntó: ¿Estamos votando sobre cómo recaudaremos el dinero para este edificio? Mi respuesta: “Sí. Cada voto cuesta un dólar. Y puedes votar tantas veces como quieras. Cuando obtengamos suficientes votos que digan “sí”, ¡comenzaremos el edificio!”

SÍ, A UNA INVITACIÓN PARA ASISTIR

En un próximo capítulo, hablaremos sobre el desarrollo de una cultura de invitación, pero por ahora, considera cómo podría ser una cultura como esa. ¡Significa que los miembros invitan regularmente a personas nuevas para que asistan y esperan que esas personas digan sí a tu invitación! Después de todo, ¿por qué no lo harían? ¡Mira todas las cosas que has hecho para prepararte para los invitados! Realmente esperas gente nueva cada semana, y se ve en docenas de formas, grandes y pequeñas. Y cuando llegan, la experiencia de estudio bíblico es dinámica en cada clase, desde la clase de preescolar hasta la de adultos. ¡Estás listo! Ahora es el momento de comenzar a invitar a las personas a que asistan, esperando que digan que sí, con gran confianza en que dirán que sí una y otra vez debido a la maravillosa experiencia que han tenido.

SÍ, A LA INSCRIPCIÓN

La inscripción abierta significa que las personas pueden pertenecer antes de creer. No tienen que creer en la Biblia. No tienen que ser cristianos. ¡Ni siquiera les tiene que gustar Dios! Solo tienen que aceptar una invitación para inscribirse como miembros de la clase.

SÍ, A LA PREPARACIÓN

Es bueno y correcto esperar que los miembros vengan preparados para la sesión de la clase. Esa es una de las ventajas de entregar materiales curriculares impresos de bajo costo, o al menos enviar un correo electrónico semanal y/o un archivo adjunto a los miembros para que puedan saber qué pasaje de las Escrituras explorarás, el tema principal que analizarás o los temas clave que examinarás. También puedes proporcionar algunos comentarios o preguntas para pensar antes de la clase. Ese tipo de preparación “amarra” a los invitados, obligándolos a regresar para la próxima semana.

Junto con tu invitación, puedes proporcionar una copia del material de estudio que estás utilizando. Si estás utilizando lo que llamamos material “continuo” en LifeWay, puedes decir algo como esto junto con tu invitación: “Aquí hay un folleto con los temas y las Escrituras que estamos estudiando en nuestra clase en este momento. Antes de venir, quizás quieras tomarte unos minutos para encontrar el estudio para este fin de semana en el libro y leer con anticipación. El pasaje de las Escrituras está impreso allí mismo en el libro, junto con los comentarios de un autor sobre lo que significa. Creo que disfrutarás leyéndolo sea que vengas esta semana o no.” Eso no suena tan difícil, ¿verdad? Y adivina qué, con ese simple acto, has eliminado la barrera número uno para los adultos: pensar que saben muy poco acerca de la Biblia para participar. ¡No les digas que pueden estar mejor preparados que algunos de los clientes habituales! Pero ¿y si nunca vienen? Aún así, les has proporcionado una valiosa guía de estudio bíblico. Si es material de LifeWay, generalmente incluirá un plan de salvación en la portada interior. Es una inversión en la eternidad que cuesta unos pocos centavos por lección, además del amor suficiente para hacer la invitación.

SÍ, A SERVIR EN LA CLASE

La razón por la que muchos maestros no tienen ayudantes es que no preguntan. La razón por la que no preguntan es que no esperan que los miembros digan que sí. Así que, pregunta a la gente y espera que digan que sí. Hay una forma adecuada de preguntar. ¡Y muchas formas inapropiadas! La forma más inadecuada es presentarse ante la clase y pedir voluntarios. Obtendrás dos respuestas, ambas malas:

- *Nadie responderá.*
- *Alguien responderá, pero no encaja bien en el trabajo.*

¿Cuál es la forma correcta de pedirle a la gente que sirva? Pídele a una persona específica que considere un trabajo específico por un período específico de tiempo. Ora por eso. Cuando sientas que Dios ha confirmado un nombre, haz una cita para hablar con esa persona. Nunca entres a esa conversación con una segunda opción. Esta es la persona que Dios te ha indicado que le preguntes. No hay un plan de respaldo. Explica las responsabilidades del trabajo. No exageres ni minimices las expectativas. Dile que no aceptará una respuesta inmediata, ¡incluso si es sí! Pregúntale si va a orar al respecto. Si dice que sí, asegúrale que cualquier cosa que Dios le diga que haga estará bien para ti. Llama en unos días para obtener su respuesta. ¡Espera un sí!

SÍ, A PROPORCIONAR MISIONEROS PARA NIÑOS

Un indicador principal de que una clase de adultos se está convirtiendo en una comunidad madura es que se alegra cuando deja ir a sus miembros para que sirvan como misioneros (voluntarios) a los niños en edad preescolar, niños y jóvenes. Muchas clases y grupos pequeños crecen tan enfocados hacia el interior que rara vez sueltan a alguien para servir con los niños, y mucho menos se alegran por el hecho. Las clases saludables crean una cultura que alienta a las personas a dejar la clase para servir. Asignan a un líder superior de grupo de cuidado a los miembros asociados que han dejado de servir. Las clases los invitan a fiestas. Oran por ellos regularmente. Los tratan como lo que son: ¡misioneros para los niños! Muestran fotos de ellos en una pared o en un tablero de anuncios, preferiblemente fotos sinceras de los salones que son sus campos de misión. Los levantan como ejemplos. Cuando una clase construye ese tipo de cultura, sucede algo extraordinario: la gente dice que sí a servir a los niños. ¿Qué tiene de importante eso? Simplemente este hecho sorprendente: la inmensa mayoría de las personas que acuden a Cristo como Salvador y Señor lo harán antes de cumplir 18 años. Cuando una clase deja ir a sus miembros de forma activa y con alegría para servir, refuerza la mentalidad enfocada hacia el exterior que debe impregnar a todas las clases que quieren crecer.

SÍ, A LA ORACIÓN EVANGELÍSTICA

Otro posible primer paso para la participación en las misiones podría ser involucrar a tu clase en la oración evangelística intencional. Coloca una hoja de papel o cartulina en la pared y comienza a enumerar los nombres o las iniciales de las personas que no conocen a Jesús. Consúltalo semanalmente para obtener actualizaciones. Celebra cuando sepas que alguien en la lista ha dicho que sí a Cristo. Escucha las peticiones de oración. ¿Se refieren cada vez más a lo que más le importa a Dios: “buscar, servir y salvar a los perdidos”? ¿Se les expresa con grandes expectativas de que Dios escuchará y contestará esas oraciones y que podemos ser parte de la respuesta?

SÍ A IDEAS NUEVAS

El movimiento de la escuela dominical ha experimentado muchos cambios en los últimos 200 años. Debe permanecer abierto a decir sí a las nuevas ideas. ¿Crees que cambiar el nombre a algo más fresco o más contemporáneo te ayudará a alcanzar y enseñar a más personas en tu comunidad? ¡Hazlo! ¿Crees que ofrecer grupos de estudio bíblico que funcionen como la escuela dominical, pero reuniéndose en un día o noche entre semana podría ayudarte a llegar a personas que no pueden asistir los domingos? ¡Hazlo! ¿Establecer un grupo de Facebook para tu clase ayudaría a las personas a mantenerse conectadas? ¡Prepáralo! ¿Necesitas utilizar un espacio grande para tener grupos de mesas y un maestro experto? ¡Inténtalo! ¿Deseas explorar la posibilidad de una clase en “llamada en conferencia” para miembros confinados en el hogar, una clase de chat por Internet (o Skype) para personal militar desplegado, o una clase de

#hashtag en Twitter para estudiantes universitarios fuera de la escuela?
¡Experimenta con eso!

... ¡Y QUIZÁS A ALGUNAS ANTIGUAS!

Todas estas ideas fueron una vez consideradas innovadoras o ingeniosas. Tal vez podríamos decir sí a algunas de ellas nuevamente. Vamos a volver a explorar estas ideas clásicas.

DISTRIBUCIÓN DE LITERATURA

Esta práctica clásica se centró en una idea simple: lleva una copia de la guía de estudio personal a cada persona en la lista del ministerio de la clase antes del comienzo de cada nuevo trimestre. ¿No es mucho que esperar? ¡Absolutamente! Refuerza el compromiso personal requerido para crecer como discípulo y miembro de la iglesia. Y una práctica construida sobre grandes excusas. Verás, le da a un líder de clase una gran excusa para pasar por la casa de un miembro para una visita con estilo “rápido, en la puerta, no-quiero-pasar”; decir unas breves palabras sobre el próximo estudio bíblico; y preguntar si el miembro tiene alguna necesidad de oración. Ayuda a superar las principales excusas que tiene la gente para no asistir a la escuela dominical: que no sienten que los quieren y que no se sienten confiados en su conocimiento de la Biblia. Organizacionalmente, esta práctica proporciona una gran excusa para reclutar y desplegar líderes de grupos de cuidado. ¿No es una inversión costosa? Si utiliza materiales de LifeWay, es de 2 a 3 dólares por persona. Incluso el comité de finanzas más meticuloso puede entender que inviertes en la vida de las personas, tratas de mantenerte en contacto regular con los miembros y proporcionas material de estudio bíblico de su iglesia, ya sea que asistan o no. (Yo [David] estoy absolutamente seguro de que tal esfuerzo se paga mucho más por sí mismo: en asistencias y en ofrendas. Pero, en cierto modo, ¡tengo grandes expectativas!)

VISITAS PUERTA A PUERTA

Dado que la idea anterior se basa en la premisa de que las visitas “en-la-puerta” todavía son posibles en nuestra enfrascada sociedad, exploremos esa idea clásica también. Escucho a mucha gente, incluyendo pastores, decir: “No puedes tocar las puertas en nuestra comunidad.” ¿Pero sabes qué? Sigo escuchando historias de pastores que están desafiando esa idea con resultados notables. ¡Tal vez visitar a las personas sea una antigua idea a la que deberíamos decir sí otra vez!

VISITACIÓN: “NO QUEREMOS PASAR...”

Esta estrategia fue desarrollada como un compromiso para un dilema gemelo. Por un lado, es algo incómodo, y quizás contraproducente, que alguien aparezca en la puerta sin avisar. Probablemente, la casa de la persona no está lista para recibir visitas. Así que la solución que emplean algunas iglesias es hacer citas. ¡El problema con hacer citas es que generalmente no funciona! Elmer Towns informó que el historial en la Iglesia Bautista de Thomas Road fue que el 50 por ciento de las personas a las que llamaron para concertar una cita dijeron: “No, gracias”. Del 50 por ciento que dijo: “Claro”, la mitad de ellos no estaría en su hogar a la hora de la cita. Por lo tanto, el compromiso: pasar por la casa de un posible miembro sin anunciarse, pero anunciar rápidamente en la puerta, “¡No queremos pasar!” verás un alivio inmediato en la cara de la persona que estás visitando, y tú lograrás aquello para lo cual fuiste:

- *Agradecerles por visitarlos e invitarlos de vuelta;*
- *Entregar información sobre la iglesia; y*
- *Lo más importante, verse cara a cara..*

Todo sin intentar entrar a la casa. Sin duda, es una estrategia diferente, pero vale la pena intentarlo, especialmente si los líderes aún no se sienten cómodos haciendo visitas tradicionales.

DESARROLLA SEIS DINÁMICAS DE UNA CULTURA DE INVITACIÓN

Todo ambiente tiene una cultura. Un hogar, un lugar de trabajo, un vestuario, una sala de estar; cada uno tiene su propia cultura. La cultura es el conjunto de reglas no escritas que todos conocen y respetan intuitivamente en un entorno determinado. Las iglesias y las clases que quieren crecer desarrollan una cultura de invitación que conlleva la expectativa de invitar a otros.

LA PSICOLOGÍA DE LA INVITACIÓN

Imagina un grifo que gotea. Independientemente de lo fuerte que se gire la perilla, todavía gotea, una gota a la vez. El incesante goteo, goteo, goteo. La consistencia se convierte en una molestia bastante rápido. Pero si se pone en el entorno adecuado y se le da suficiente tiempo, ese mismo goteo con la misma consistencia puede tener una cantidad inmensa de poder.

Así se hacen los cañones. No todos a la vez, sino a través del poder de la consistencia. El goteo no es tan emocionante, pero lo que le falta en rapidez lo compensa en efectividad. Hay mucho que decir sobre el poder de la consistencia.

La consistencia es esencial para edificar confianza en las mentes y los corazones de los miembros. Si tu clase es impulsada constantemente por una expectativa de que haya nuevas personas presentes cada semana, los miembros aprenderán a confiar en esa consistencia. El resultado es la eliminación de una barrera psicológica importante que hace que los miembros titubeen menos para invitar a nuevas personas al estudio bíblico. Eso es lo que llamamos la psicología de la invitación.

CUALQUIERA ES BIENVENIDO CUALQUIER SEMANA

Bueno, por supuesto, ¡nuevas personas son bienvenidas en nuestra clase cada semana! ¿Quién no afirmaría eso? Eso es lo que llamamos la teología de la invitación. En pocas palabras, sabemos que la Biblia nos exhorta a incitar a otros a venir y esperar nuevas personas cada semana, tratándolos con honor cuando lo hacen. Estamos en lo correcto teológicamente. Pero a veces hacemos cosas que contrastan la teología con la sociología. Por lo general, estas no son acciones intencionales, crecen a partir de una especie de subconsciente grupal. Verás, también hay una sociología de la invitación. La inercia natural para un grupo pequeño, una clase o una iglesia es convertirse en un grupo cerrado. Casi no requiere esfuerzo para cerrarse.

Es el curso predecible de la dinámica de grupo. Por otro lado, requiere un gran esfuerzo para que un grupo permanezca abierto intencionalmente.

- *Cultura de invitación: Una disposición de los miembros de la clase para invitar a personas a la escuela dominical*
- *Psicología de la invitación: una mentalidad de que los miembros de la clase esperan que personas nuevas estén presentes un domingo cualquiera*
- *Teología de la invitación: una convicción de que Dios quiere que los creyentes inviten a otros a estudiar la Biblia*
- *Sociología de la invitación: el esfuerzo intencional de un grupo por permanecer abierto a los recién llegados*

A través de la consistencia, podemos crear grupos verdaderamente abiertos y una iglesia abierta. Aquí hay seis dinámicas que contribuyen a esa apertura.

1. FORTALECER

El primer paso para desarrollar una cultura de invitación es fortalecer el ambiente y las experiencias en su iglesia o clase. En otras palabras, deseas que tu iglesia, clase o grupo sea una gran experiencia para las personas que se presentan.

A menudo, esto es más simple de lo que la gente piensa. No pienses en términos de humo, luces o costosas mejoras estéticas. En lugar de eso, piensa en el poder de las personas y de las herramientas simples pero efectivas en sus manos.

Por ejemplo, ¿qué es lo primero que experimentan los huéspedes cuando se detienen en la propiedad de la iglesia? ¿Ven solo otro edificio con miles de puertas que conducen a una variedad de lugares, o ven a un voluntario sonriente dándoles la bienvenida y preguntándoles si puede ayudarlos a encontrar algo?

En términos de un salón, los cambios pequeños y sencillos en el entorno pueden ser un gran catalizador para fortalecer esa experiencia. Considera todas las vistas, los olores, los sonidos e incluso los contactos que pueden ser agradables para un visitante por primera vez. Acciones simples como tener música de fondo cuando las personas entran al salón, tener un aroma ligero en el aire o un letrero de bienvenida básico pueden hacer mucho.

Pero tal vez lo más efectivo que un líder puede hacer a este respecto es lograr que su objetivo sea ser el primero en el salón. Siempre. De esa manera, el líder se asegura de que ningún invitado sea la primera persona en entrar y siempre hay alguien para que los visitantes se sientan bienvenidos.

Además, los líderes pueden estar preparados para estas interacciones. Cada líder debe tener en su mente una docena o más de “preguntas básicas para conocer a una persona nueva” cuando se encuentre con alguien por primera vez. Cosas como, “cuéntame sobre tu familia”, “¿qué tipo de trabajo haces?” “cuéntame acerca de tu educación. ¿qué es lo que más te gustó de esto?” Trata de hacer que se sientan cómodos y evita cualquier incomodidad que pueda influir en la experiencia cuando alguien la recuerde.

2. INCORPORAR

Las iglesias y los grupos pueden aprender del entorno de tiendas minoristas. Jesús dijo: “Debo estar en los negocios de mi Padre”. ¿Cuál es el negocio del Padre? Es el negocio de alcanzar y redimir a las personas. Aunque la iglesia no es un negocio en el mismo sentido que una tienda, las iglesias pueden aprender de las tiendas minoristas cuando se trata de llegar a las personas y convertirlas en clientes leales. Estamos obligados a hacerlo ya que nuestra misión tiene ramificaciones eternas.

Hay principios, entonces, que debemos incorporar en nuestra cultura de invitación. Pensemos, por ejemplo, en algo como el tráfico. El objetivo de la mayoría de las tiendas físicas es aumentar el tráfico en sus tiendas, sabiendo que, si solo pueden conseguir personas en la puerta, lo que tienen para ofrecerles será lo suficientemente atractivo como para hacer que gasten su dinero. Así que, ¿cómo aumenta su tráfico una iglesia? Es a través de eventos e iniciativas orientados al alcance. Por ejemplo, las iglesias pueden permitir que su propiedad sea utilizada por la comunidad, organizando eventos como festivales de otoño o un picnic en un día festivo para generar ese tráfico.

También una clase individual puede aumentar el tráfico peatonal. Los maestros y los líderes de grupo deben preocuparse lo suficiente por su grupo para tener lo salones más accesibles y el mejor equipo disponible. Además, deben asegurarse de tener una señalización clara y descripciones claras de lo que está estudiando cada clase. Estas son formas simples de obtener más personas en la puerta.

Los vendedores de tiendas minoristas también hacen uso de otro producto valioso: los nombres. Si un minorista puede obtener acceso a los nombres, direcciones de hogares o de correo electrónico de clientes potenciales, entonces hablarán con ellos de varias maneras. Lo mismo debería hacer la iglesia y el grupo.

Nadie debe ser anónimo y toda la información debería ser puesta en práctica. Una iglesia y una clase deben tener una estrategia intencional y sin confrontación para hacer un seguimiento personal de cada invitado, aprender más sobre ellos, para que puedan saber cómo ministrarlos. Esto comienza tan pronto como alguien entra por la puerta y se presenta, junto con los asistentes y miembros regulares, con una etiqueta con su nombre para que puedan llamarlo por su nombre. Y más adelante en la semana, deberían recibir algún tipo de comunicación personal, agradeciéndoles la visita, asegurándose de responder todas sus preguntas e invitándolos a regresar. Una visita cara a cara suele ser mejor que una llamada, un mensaje de texto o un correo electrónico.

Otra práctica que la iglesia puede usar es anunciar e informar. Los vendedores de tiendas minoristas se aseguran de que los clientes potenciales sepan lo que viene, ya sea una venta o una promoción especial. La iglesia también debe ir adelante en este respecto. Un maestro o líder de grupo debe poder describir claramente a su gente el siguiente tema de estudio y cómo prepararse para ello. Hacerlo despierta interés y es otra oportunidad para invitar a la gente una y otra vez. También ayuda a las personas a saber que, incluso si no resuenan con un tema en particular, pronto surgirá uno nuevo.

3. INTERCEDER

La intercesión es la clave para desarrollar una cultura de invitación. Algo extraordinario sucede cuando las personas de la iglesia comienzan a orar por su iglesia, pastor, clase, maestro y otros miembros de la iglesia. Si una clase o grupo está luchando para alcanzar a otros, entonces la oración es un gran primer paso.

A través de la oración, el Señor no solo responde a la petición, sino que moldea nuestros corazones para sentir profundamente la petición. Incluso si una clase realmente no quiere que personas nuevas se unan, pueden comenzar a orar para que suceda, y luego, de manera lenta pero segura, el Espíritu Santo comenzará a alinear los corazones de aquellos que oran.

Para la clase, esto puede tomar una variedad de formas diferentes, pero debe ser un esfuerzo intencional por parte del líder. Sin avergonzar a nadie por ofrecer peticiones personales de oración, el líder puede comenzar a cambiar el enfoque de la conversación de “hacia mí” a ser “hacia ellos”. Por ejemplo, un líder podría comprometerse con que cada semana la clase tendrá un enfoque de oración de 5 minutos para alguna zona de la comunidad. Pueden traer fotos de una subdivisión específica, complejo de apartamentos o parque de casas rodantes. Incluso podrían profundizar en los datos del censo de su comunidad para dar una imagen realista del entorno donde el Señor los ha colocado para el ministerio. La clave es la naturaleza específica de esas oraciones.

Mientras estemos orando por un “ellos” en general, encontraremos que nuestros corazones se acercan lentamente a esa oración. Pero cuando podemos darles nombres, caras e incluso estadísticas a esos “ellos”, la gente realmente comenzará a sentir la urgencia de la petición. Y pondrán acción a las oraciones.

4. INVERTIR

Debido a que Cristo mismo está en el negocio de satisfacer necesidades, tu iglesia también está en el negocio de satisfacer necesidades. A través de Su ministerio, la vida de Jesús se caracterizó por Su inversión en las vidas de otros, satisfaciendo sus necesidades y desafiándolos a algo más alto y más grande que ellos mismos, invitando a Sus seguidores a invertir sus vidas en la gran agenda del reino de Dios.

Demasiadas iglesias comienzan sus discusiones de planificación a largo plazo con la pregunta incorrecta: ¿Cómo podemos hacer que más personas vengan a nuestra iglesia? Una pregunta de inversión sería mejor: ¿Qué necesidades no satisfechas existen en nuestra comunidad y cómo podemos invertir algunos de nuestros recursos para satisfacer una o más de esas necesidades?

Esto no tiene que ser un esfuerzo costoso. Distribuyan agua en un desfile con etiquetas que incluyan el nombre de la iglesia y los tiempos de adoración. Laven las ventanas de los automóviles en un estacionamiento y dejen una pequeña nota. Ofrezcan tutorías después de la escuela con miembros de la iglesia como maestros voluntarios, la lista sigue y sigue.

Para la clase individual o el grupo, los proyectos de clase también pueden ser una gran inversión. Limpian un parque. Adopten la facultad de una escuela primaria y traigan una comida o merienda ocasional para ellos. Envíen un grupo para ayudar a las personas en un centro de vida asistida a adorar y estudiar la Biblia los domingos. Corten el pasto, pinten las cercas o limpien los desagües. El punto de todas estas cosas es que no solo obliga al grupo a un ritmo de pensamiento fuera de sí mismos, sino que también hace que esa iglesia o grupo sea muy atractivo para los que están fuera.

En un sentido más amplio, es un mensaje maravilloso para una comunidad sobre la disposición de la iglesia o el grupo para ver necesidades y satisfacerlas.

5. INVITAR

Ya has visto que hay mucho más para crear una cultura de invitación en tu iglesia o clase que solo invitar a otros. Dicho esto, la mayoría de la gente todavía no vendrá a menos que alguien los invite personalmente.

En otras palabras, piensa en la invitación como una cosecha del fruto de las muchas acciones anteriores que ayudaron a plantar, cultivar y regar. Por ejemplo, podrías invitar a un hombre que vio un letrero, luego lavaron sus ventanas y finalmente un compañero de trabajo mencionó a su grupo. Esa invitación tocó un acorde que había sido creado por todas las otras acciones que la iglesia o el grupo habían tomado.

Las estadísticas nos dicen que las personas son más receptivas a una invitación en ciertas ocasiones, como mudarse a una nueva comunidad, un matrimonio, el nacimiento de un hijo o alguna pérdida en sus vidas. Además, si un grupo o una iglesia está en el ritmo de brindar ocasiones en las que es fácil llevar a un invitado, como el compañerismo grupal o los eventos comunitarios en toda la iglesia, la invitación se vuelve aún más fácil.

¿Pero sabes qué tienen todas estas cosas en común? Todas son perspectivas del reino que vienen cuando una clase, un grupo o una iglesia buscan activamente oportunidades en sus relaciones diarias.

Cuando tienes una cultura de invitación en la iglesia, los miembros están en la búsqueda. Están participando activamente en la edificación de relaciones por el bien del evangelio. Saben que, si pueden conseguir que esa persona llegue a la puerta, esa persona tendrá una gran experiencia que podría cambiar su vida.

Por supuesto, este tipo de invitación allana el camino para una mayor invitación. Esta es la invitación que Jesús hace con los brazos abiertos; para que “el que quiera” pueda encontrar el perdón de sus pecados y ser salvo.

6. INVOLUCRAR

Reunir a todos y aunar sus dones, pasiones, experiencias y antecedentes es absolutamente esencial para una iglesia o clase que se toma en serio el desarrollo de una cultura de invitación. Es un esfuerzo de equipo. Pero para que eso suceda, cada persona debe comenzar a verse a sí misma como una parte esencial del proceso que Dios usa para atraer a las personas hacia sí mismo.

¿Cómo llegamos allí? El primer paso es a través del conocimiento. Tanto el líder como el miembro deben tener conocimiento de los dones espirituales de cada persona. Sobre la base de ese conocimiento, el líder debe trabajar no solo para satisfacer una necesidad, sino para crear una oportunidad para que cada miembro sirva dentro de su capacidad.

Piensa en el ejemplo de alcance. Algunos miembros del grupo pueden ser talentosos en el evangelismo, pero otros pueden ser mejores para escribir tarjetas o brindar cuidado de niños para aquellos que visitan los hogares.

O piensa en la clase en general. Por lo general, pensamos en servir en un grupo exclusivamente en términos de enseñanza, pero ¿qué hay de utilizar el don de ayudar para crear un calendario para entregar comida a los enfermos? ¿Qué hay de usar el don de la administración para hacer un esfuerzo concertado para la retención del grupo? ¿Qué sucede si una persona con el don de la compasión mantiene una lista de oración semanal para distribuirla a todos los involucrados en el grupo?

Todos estos proporcionan el tipo de trabajo en equipo que una cultura de invitación necesita. Además, cuando las personas observan los roles que desempeñan los demás, comienzan a ver su participación en el grupo no como algo opcional, sino como algo que deben hacer para interpretar el papel que solo ellos pueden cumplir.

ACTÚA EN CINCO PASOS PROBADOS PARA EL CRECIMIENTO

“C.A.R.P. ¡VE!” Este acróstico es una manera de recordar una fórmula de 5 etapas que ha ayudado a las escuelas dominicales a crecer desde que Arthur Flake lo propuso en 1920.⁶ Hemos agregado algunas palabras con “D” para actualizarlo un poco.

Un ligero cambio en una fórmula de hace 100 años que aún funciona

Fórmula de Flake	Fórmula de Francis' Flaky	
Conoce las posibilidades	Desea	Imagina lo que podría ser; dónde podría ser; cómo podría ser
Amplia la organización	Declara	Anuncia los grupos que lanzarás antes de necesitarlos o de tener a los líderes para ellos.
Recluta y entrena a los líderes	Desarrolla	Llama y forma líderes que puedan formar líderes.
Provee espacio y recursos	Determina	Planea sabiamente para alimentar a las personas en lugares propicios para la comunidad bíblica.
¡VE tras la gente!	Despliega	Lanza nuevos grupos que no esperarán a ser encontrados, sino que irán a buscar personas.

1. SUEÑA: IMAGINA LAS POSIBILIDADES

¿Está dentro del alcance de la razón que tu iglesia pueda llegar a 100 en la asistencia a la escuela dominical? ¿y a 125? ¿y a 150?

EVALÚA CON PRECISIÓN LA REALIDAD ACTUAL

La primera tarea del lanzamiento de la visión o el establecimiento de objetivos es una evaluación precisa de la realidad actual. Ten una conversación sobre estos temas mientras consideras un camino para pasar las 100 personas.

ÁREA MINISTERIAL PRIMARIA (AMP)

¿Cuál es tu AMP? Es decir, ¿cuál es el área geográfica principal que crees que Dios le ha asignado a tu iglesia? ¿Puedes dibujar tu AMP en un mapa o describirlo de alguna otra manera? ¿Qué límites naturales, políticos, psicológicos, sociológicos o de transporte definen mejor tu AMP? ¿Cuántos viven en tu AMP? ¿Es posible que 100 de ellos asistan a la escuela dominical de tu iglesia? ¿más? ¿qué necesidades existen en la AMP que tu iglesia pueda abordar?

IMPULSO

Las iglesias que tienen un promedio de menos de 100 personas caen en tres categorías amplias en términos de impulso:

- *Una iglesia nueva que está creciendo pero aún no llega a 100.*
- *Una iglesia antigua que una vez promedió más de 100, pero ha disminuido.*
- *Una iglesia que comenzó siendo pequeña, se mantuvo pequeña y aún es pequeña.*

Cada una de ellas tiene sus desafíos únicos. ¿Cuáles crees que podrían ser los desafíos de cada una? ¿las ventajas? ¿cuál describe mejor a tu iglesia? ¿aplican esos desafíos y ventajas para ti?

2. DECLARA: AMPLÍA LA ORGANIZACIÓN

La idea principal aquí es decidir agregar nuevas clases en anticipación al crecimiento en lugar de solo responder a él. ¡La mayoría de nosotros somos mejores soñando que implementando! Creo que hay un paso intermedio importante entre soñar y hacer: una fase de declaración. Eso es aún más fácil si solo está poniendo una mesa y colocando un letrero en ella.

3. DESARROLLA: RECLUTA Y ENTRENA A LOS LÍDERES

No puedes simplemente declarar líderes. Deben ser reclutados y preparados. No digas “no” por nadie. Incluso las personas ocupadas merecen descubrir la profunda satisfacción que se obtiene al trabajar en la escuela dominical. No pidas voluntarios públicamente. La razón principal por la que muchas personas no se ofrecen voluntariamente es porque nunca se les ha preguntado personalmente en una manera convincente y respaldada por oración. Ora. Pídele a Dios que te muestre un nombre. Reúnete. Una llamada telefónica, un correo electrónico, un mensaje de texto o una reunión casual no serán suficientes. Siéntate con la persona. Engancha a una visión más que a un conjunto de tareas. Tal vez comparte un libro como este. No aceptes una respuesta en la reunión inicial. Pídele a la persona que ore. Me gusta simplemente preguntar: “¿Orarás por eso?” Por lo general, responden que sí. Yo respondo: “Yo también, y todo lo que Dios te diga que hagas estará bien para mí.” ¡Y así debe ser! Luego, en unos días, llama para pedirle a la persona una respuesta. Si dicen que no, empieza de nuevo. Nunca tengas un “número dos”. Si se te pregunta, responde: “No sé, volveré a comenzar el proceso nuevamente”. Si dicen que sí, provee capacitación. El mejor entrenamiento se realiza en el trabajo a realizar.

Quizás la manera más efectiva de aprender un puesto en la escuela dominical es servir junto con alguien que ya tenga experiencia. Los maestros pueden reclutar a un aprendiz prometedor, con el objetivo de verlo comenzar una nueva clase en el momento adecuado. Mi esposa Vickie y yo damos clases en la escuela dominical de preescolares. Chris y Dana sirvieron con nosotros durante varios meses antes de tomar una clase ellos mismos y testificar sobre la efectividad de este método.

4. DETERMINA: PLANEA PARA PROVEER ESPACIO Y RECURSOS

Incluso si has anunciado una nueva clase y has reclutado a un nuevo líder, debes proporcionar un lugar, mobiliario, equipo y materiales de estudio.

LA CONEXIÓN CON EL PLAN DE ESTUDIOS

La elección del plan de estudios es importante no solo para el estudio bíblico en curso, sino también en el reclutamiento y entrenamiento de maestros y líderes. No queremos que una persona que está sentada en una clase de adultos observando al maestro piense “Yo nunca podría hacer eso.” Más bien, queremos que piensen: “Yo podría hacer eso si me dieran los mismos recursos.” La tendencia hacia permitir que los maestros adultos “hagan lo suyo” se está invirtiendo. Hoy en día muchas iglesias en crecimiento están pidiendo a sus maestros adultos que usen el mismo plan de estudios o limitando sus opciones de plan de estudios. Es increíblemente más eficiente reclutar y entrenar a nuevos líderes si todos los líderes utilizan un plan de estudios similar. Es más fácil suministrar materiales de apoyo. Es más fácil reclutar y equipar a los sustitutos, que son futuros aprendices potenciales.

5. DESPLIEGA: VE TRAS LA GENTE

Desplegar implica acción. Las clases no deben esperar a que las personas las encuentren. Debemos desplegarlos para invitar a la gente y ser intencionados al respecto. En un enfoque pasivo, a los asistentes al servicio de adoración se les dice: “Ingresar a una clase de escuela dominical es importante. Necesitas encontrar una.” Otro escenario ilustra un enfoque intencional. A los participantes del servicio de adoración se les dice: “Es importante entrar a una clase de escuela dominical. Te ayudaremos a encontrar una. De hecho, creemos que es tan importante ¡que puedes esperar que una clase te busque!” Las clases nuevas hacen eso de la mejor manera.

ABRAZA LOS CUATRO PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

Hay al menos cuatro principios que tu iglesia debería abrazar si quieres superar la barrera de los 100.

1. CUIDADO PARA CADA PERSONA

Una de las cosas que diferencia a una escuela dominical saludable de una que tiene dificultades es el compromiso de cuidar a cada persona. Nada dice “nos importa” como una escuela dominical con un sistema vital y funcional de grupos de cuidado. Idealmente, esto significa que cada persona está asignada a un grupo de cuidado y que cada grupo de cuidado tiene un líder. La misión del grupo de cuidado y la descripción del trabajo del líder del grupo de cuidado son las mismas:

CONTACTA A CADA MIEMBRO CADA SEMANA

¿Te refieres a cada miembro ausente cada semana? No. Me refiero a cada miembro cada semana. El contacto puede ser cara a cara, por teléfono o por correo electrónico, o en una ocasión realmente especial, como un cumpleaños o un aniversario, el líder del grupo de cuidado podría hacer el esfuerzo especial de enviar una tarjeta por correo. La responsabilidad del líder del grupo de cuidado no es hacer que las personas asistan a clase, sino ayudar a los miembros a conectarse en comunidad. De hecho, los líderes de los grupos de cuidado rara vez deben mencionar la asistencia a clases. Más bien, su papel es:

- *“Solo manteniendo el contacto.”*
- *“Solo para ver cómo te va.”*
- *“¿Algo por lo que te gustaría que la clase orara?”*

Los contactos no necesitan ser largos. Sólo una llamada rápida durante un viaje diario servirá. El objetivo es simplemente mantenerse en contacto con cada persona del grupo e informar noticias y necesidades al maestro y, en casos urgentes, al pastor para que la persona adecuada pueda dar una respuesta ministerial oportuna. Muchas personas, debidamente inscritas, estarán listas para aceptar esta posición de liderazgo de nivel de entrada, una que es muy importante pero no abrumadora.

5-7 HOMBRES O MUJERES

Las mejores prácticas sugieren que cada líder de grupo de cuidado para adultos asume la responsabilidad de cinco a siete personas del mismo género. Los hombres deben contactar a los hombres y las mujeres deben contactar a las mujeres. En clases de jóvenes, esto es doblemente importante. ¿Por qué no tener grupos de cuidado para parejas? Porque usualmente las mujeres contactarán a las mujeres, pero los hombres no contactarán a nadie. Además, no quieres colocar a las personas en posiciones potenciales que podrían llevar a una situación difícil. No es sorprendente que esto establezca una organización perfecta para comunicar información relacionada con los ministerios de mujeres o hombres, ¡sin crear una organización separada!

CADA PERSONA ASIGNADA

Cada miembro debe ser asignado a un grupo de cuidado. Algunas clases los llaman grupos ministeriales. Incluso podrías llamarlos grupos de conexión. También he escuchado que los llaman grupos “COA” para indicar los tres propósitos del grupo: cuidado, oración y alcance.

Los grupos deben comenzar con unos cinco miembros, con un máximo de siete. Comenzar con menos te permite agregar nuevos miembros. Siete es un buen máximo porque hay siete días en una semana, lo que significa que un líder de grupo puede comunicarse con un miembro cada día. Una vez que varios líderes de grupo tengan siete miembros, recluta a nuevos líderes de grupo para que puedas obtener grupos de cinco integrantes otra vez.

GRUPOS DE CUIDADO MEJORADOS

El párrafo anterior describe un grupo de cuidado relativamente pasivo. Nadie, excepto el líder del grupo de cuidado, puede saber quién está en el grupo y está bien, es un comienzo y ciertamente es preferible a no tener grupos de cuidado. Pero los grupos de cuidado pueden ser y hacer más, especialmente si tu clase es intencional en convertirse en una comunidad. Un paso adelante es reservar de 10 a 15 minutos al comienzo o al final de cada sesión de clase para que la clase se reúna en grupos de cuidado. Algunas clases incluso verifican la asistencia en estos grupos. Durante este tiempo el grupo tiene dos objetivos principales:

- *Decir los nombres de todos los miembros ausentes del grupo para identificar las necesidades ministeriales*
- *Compartir y orar unos con otros*

Esta es una de las razones principales para tener grupos de cuidado de un solo género. Las mujeres y los hombres a menudo tienen diferentes tipos de necesidades de oración y, por lo general, tienen más probabilidades de compartirlas si el grupo incluye solo su género.

2. GRUPOS ABIERTOS

Aquí hay una breve definición que hemos encontrado útil:

Un grupo abierto espera personas nuevas cada semana.

La práctica de grupos abiertos es el principio fundamental de una escuela dominical en crecimiento. Si realmente esperas personas nuevas cada semana, esa expectativa impulsará todo lo que haga antes, durante y después de que un recién llegado lo experimente. ¡Todo! Los líderes llegan temprano. El salón está acomodado con los invitados en mente. Cada lección es una experiencia de estudio bíblico completa y satisfactoria. Todo esto va en contra de la tendencia natural. La inercia natural de cualquier grupo es cerrarse. Se necesita ser vigilante para que permanezca abierto. Para que sea un lugar acogedor para los recién llegados cada semana. Para que sea un próximo paso fácil para alguien cuando decide ir más allá de solo asistir a la adoración. ¿Esperas nuevas personas cada semana? ¿Cómo lo sabríamos?

Un grupo abierto es una mezcla intencional de creyentes y no creyentes, salvos y no salvos, con iglesia y sin iglesia, eruditos bíblicos y novicios bíblicos. Cuan intencional sea esa mezcla depende de ti. Y se requerirá esfuerzo para mantener abierto a tu grupo, especialmente si los integrantes han estado juntos por más de un par de años. Debido a que las clases de la escuela dominical son grupos abiertos, elige materiales del plan de estudios que apoyen el mantenerlos abiertos. Cada experiencia de estudio de la Biblia debe ser “auto-contenida.” Esa es la principal ventaja de los recursos curriculares continuos. Permiten que los alumnos se involucren en una unidad de estudio sobre un tema, personaje o libro de la Biblia, pero cada lección también es independiente. Cada lección proporciona una experiencia satisfactoria para el invitado por primera vez, el ausente de larga duración, el asistente de semana alterna y el miembro que nunca falta los domingos.

LA SILLA VACÍA

El símbolo de un grupo abierto es la silla vacía. Lyman Coleman popularizó este concepto.⁷ La idea es tener siempre una silla vacía (o dos si es una clase para parejas). ¿Qué pasa si la habitación está llena? ¡Encuentra la manera de tener una silla extra! ¡Cualquier silla vacía es un recordatorio de que la clase no se trata solo de nosotros! La silla también inicia conversaciones sobre quién podría estar sentado en esa silla: ausentes, miembros inactivos, prospectos, miembros de la iglesia que aún no están conectados a un grupo pequeño. ¿Cuántas sillas vacías necesitas?

3. INSCRIPCIÓN ABIERTA

Las clases de la escuela dominical están diseñadas para ser grupos abiertos que practican la inscripción abierta. La inscripción abierta significa que puedes:

Pertenecer antes de creer.

Inscribirse como miembro de una clase de escuela dominical es un gran primer paso para las personas que aún no han decidido si quieren unirse a la iglesia, prometer lealtad a Jesús como Salvador y Señor, o identificarse públicamente con Cristo a través del bautismo, mientras exploran el cristianismo y la biblia. Deben entender que inscribirse en la escuela dominical no los convierte en miembros de la iglesia o cristianos. Tampoco los obliga a convertirse en uno. Es solo una manera de pertenecer antes de creer, si alguna vez lo hacen o no.

LISTA DE MINISTERIO

No le pides a alguien que se inscriba como una expresión de su compromiso con la clase. Pedimos a las personas que se inscriban para expresar el compromiso de la clase con ellos. Es por eso que puede ser mejor pensar en la “lista” como una “lista de ministerio”. Es una lista de miembros que han hecho un pacto de orar unos por otros y cuidarse unos a otros. ¿Invitas regularmente a la gente a inscribirse? o mejor, “¿Podemos agregarte a nuestra lista de ministerio?”

MEMBRESÍA DE LA IGLESIA NO REQUERIDA

¿Qué sucede si, cuando se le pregunta sobre inscribirse como miembro de tu grupo, alguien dice: “No estamos seguros de estar listos para unirnos a la iglesia?” Te recomiendo que memorices esta respuesta: “Inscribirte como miembro de nuestra clase no te hace miembro de la iglesia, ni te obliga a serlo.” Comunicar ambos puntos es importante. Queremos que los miembros de la escuela dominical entiendan que inscribirse en la clase, comprometerse con Cristo y solicitar la membresía de la iglesia son tres decisiones distintas y separadas. Y también queremos que sepan que muchas personas se inscriben como miembros de la escuela dominical mientras están considerando una o más de esas decisiones. Es como una membresía de prueba en la iglesia.

Es posible que te sorprenda cuánta gente responderá positivamente a una invitación de este tipo si se presenta de manera clara y convincente. Sin embargo, más allá de los mecanismos de inscripción, lo que la gente realmente está esperando escuchar es “nos agradas; queremos conocerte mejor; ¿nos honrarías al ser un miembro oficial de nuestro grupo?” Ellos quieren saber si te parece bien el pertenecer antes de que creer, incluso si nunca creen.

INSCRIPCIÓN Y ASIMILACIÓN

La asimilación es una palabra que usan los líderes de la iglesia para describir el proceso y el problema de conectarse a una iglesia local después de aceptar el ofrecimiento de perdón y vida eterna de Jesús. El problema surge principalmente de un enfoque al evangelismo que sugiere este proceso: conversación, conversión, comunidad. Este enfoque sugiere que la manera normal de alcanzar a las personas para Cristo es presentarles el evangelio, guiarlos a orar para recibir a Cristo y luego tratar de ayudarlos a conectarse con un grupo o iglesia donde puedan crecer en Cristo. Por lo tanto, el problema de la asimilación es lograr el tercer paso en ese proceso. Y es un problema real porque, desafortunadamente, es bastante raro cuando este enfoque en realidad da como resultado que la persona llegue al tercer paso: ser asimilada en una iglesia local.

Docenas de esquemas se han ideado para resolver este problema, pero la mayoría ha tenido resultados decepcionantes. Entonces, ¿qué pasa si cambiamos el orden del proceso? ¿Y si nuestro proceso principal fuera conversación, comunidad, conversión? Es decir, el objetivo de las conversaciones con nuestros amigos, parientes, asociados, conocidos y vecinos fuera invitarlos a formar parte de nuestro grupo de estudio bíblico; luego invitarlos a inscribirse en la clase y formar parte de nuestra comunidad; y finalmente, en el contexto de la comunión alrededor de la palabra de Dios, experimentar el amor de Cristo y su necesidad de Él. Cuando una persona acude a Cristo de esta manera, ¿adivina qué pasa con el problema de la asimilación? ¡No existe! ¡Ya están asimilados! ¡La inscripción y participación en una clase de escuela dominical o en un grupo pequeño es quizás la herramienta de pre-asimilación más grandiosa de la historia!

EN CUALQUIER MOMENTO; EN CUALQUIER LUGAR

Tanto los líderes como los miembros pueden invitar a cualquier persona, de hecho, a todos los recién llegados, a inscribirse en cualquier momento. ¿Se inscribirá la gente en la escuela dominical? ¡Sí! ¡Pero los líderes y miembros deben invitarlos a inscribirse! Me resulta muy fácil inscribir a nuevos miembros por teléfono. Durante muchos años como ministro de educación, mi objetivo era inscribir al menos a una persona en la escuela dominical antes de salir de la oficina el miércoles por la noche. La conversación solía ser algo así:

“Hola, Jim, soy David Francis de la Primera Iglesia Bautista. Te he visto a ti y a tu familia visitando nuestro estudio bíblico, y quería saber si deseas inscribirte en la escuela dominical.” Por lo general, responderían con algo como “No estamos realmente listos para comprometernos con la iglesia todavía”. Yo contestaría: “No es necesario hacer un compromiso con la membresía de la iglesia para convertirse en miembro de la escuela dominical. Tenemos muchas personas que asisten a nuestra iglesia que se inscriben como miembros de la escuela dominical mientras están considerando si desean ser miembros de la iglesia o cristianos. Si eliges inscribirte en un grupo de estudio bíblico, disfrutarás de la mayoría de los beneficios de la membresía de la iglesia. Te pondremos en la lista de correo regular para recibir nuestro boletín de la iglesia. ¡Incluso te enviaremos sobres de ofrendas! Lo único que no puedes hacer es mantener una posición de liderazgo o votar en reuniones de negocios. ¡Y lo mejor es que no tendrás que completar más formularios de invitados!”

Después de una breve risa, casi todos aceptaban inscribirse. Cuando preguntaron qué tenían que hacer, les aseguré que no tenían que hacer nada. Cuando llegaban el domingo por la mañana, ellos y sus hijos serían miembros de la clase de la escuela dominical a la que normalmente asisten. La gente quiere pertenecer. ¡Invítalos a inscribirse!

LAS INSCRIPCIONES AFECTAN LA ASISTENCIA

A nivel nacional, la asistencia a la escuela dominical promedia alrededor del 50 por ciento de las inscripciones. Históricamente, existe una correlación casi inexplicable entre la inscripción y la asistencia. Si la inscripción crece, la asistencia aumenta. Si la inscripción disminuye, la asistencia disminuye.

LAS INSCRIPCIONES AFECTAN LOS BAUTISMOS

Andy Anderson era un pastor en Florida que alcanzó y discipuló a cientos de nuevos creyentes a través de la escuela dominical.⁸ Se le acredita como el desarrollador de “La espiral del crecimiento de la escuela dominical” (“The Sunday School Growth Spiral”). Andy descubrió que una de cada tres personas perdidas que estaban inscritas en la escuela dominical aceptaría a Cristo dentro de un año y tiene sentido. Mientras más personas perdidas inscribamos en la escuela dominical, es más probable que veamos personas llegando a la fe en Cristo. Para muchas iglesias, la escuela dominical no es evangelística. No puede serlo; ¡no hay personas perdidas en las clases! Esto debería ser una carga espiritual, una preocupación de la oración, un llamado a la acción. Dado que el evangelismo debe ser una prioridad de una escuela dominical, inscribir a personas perdidas también debe ser una prioridad. La gente perdida no estudiará la palabra si no está presente.

Comienza con inscribirlos, mezclado con aceptarlos, amarlos y orar por ellos.

Inscripción:

- *Hace más probable que las personas experimenten un sentido de pertenencia*
- *Establece el contexto para la comunidad bíblica*
- *Hace que las personas asistan con más probabilidad*
- *Alienta la participación activa en el grupo de estudio bíblico*
- *Invita al comienzo de relaciones*
- *Inicia el ministerio de cuidado y el contacto regular*
- *Le recuerda al líder su papel de pastor para con todos*

Los grupos abiertos esperan personas nuevas cada semana. La inscripción abierta facilita que estas personas se conviertan en una parte oficial del grupo, lo que las hace pertenecer antes que creer. Cuando eso sucede, debemos asegurarnos de hacer todo lo posible para no permitir que ninguna de estas preciosas almas sea descuidada. Es mucho menos probable que ocurra si todos están asignados a un grupo de cuidado. El tercer principio fundamental de la escuela dominical es que todos son cuidados.

4. LA LEY IRREDUCIBLE DEL CRECIMIENTO DEL REINO

Abundan las ideas sobre cómo crece una escuela dominical, una iglesia o el gran reino de Dios. Todo puede reducirse a este principio tan básico...

INICIA GRUPOS NUEVOS

En el campo de las misiones, esta ley significa iniciar nuevos puntos de predicación, nuevas misiones y nuevas iglesias. En iglesias establecidas, significa iniciar nuevos grupos para discipulado, ministerio y evangelismo. Para la escuela dominical, significa iniciar clases nuevas. Se necesita un liderazgo increíblemente vibrante para persuadir y equipar a las clases para que se reproduzcan. Antes de seguir adelante, debemos identificar un par de barreras que superar si deseas iniciar grupos nuevos.

“NUESTRO SALÓN”

Desafortunadamente, el mayor obstáculo para proporcionar un espacio adecuado para ampliar el ministerio a los niños son los adultos que establecen una reclamación de propiedad o un vínculo emocional con “su salón.” Uno de los sonidos más dulces que un director de escuela dominical puede escuchar es cuando un maestro adulto dice: “Nuestra clase está dispuesta a hacer lo que sea necesario para ayudarnos a llegar a más personas. Haré que mi clase esté bien con cualquier espacio que tengamos asignado.”

Eso es exactamente lo que Ann Gregory me dijo, ya que su clase de más de 70 mujeres se mudó para hacer espacio para una nueva clase de preescolar. El pastor ya había renunciado a su oficina por los bebés de cuna y se había mudado a un remolque. ¡Esas son las clases de historias legendarias con las que puedes romper barreras!

EL BLOQUEADOR INVOLUNTARIO

El bloqueador número uno para desarrollar un maestro aprendiz y, por lo tanto, reproducir clases para adultos es el maestro asociado o de equipo que le gusta enseñar, pero que no tiene ningún deseo de pastorear a su propia clase. Lo que parece ser una buena idea resulta en la consecuencia no intencionada de evitar que una clase se reproduzca de manera efectiva al bloquear el factor número uno para comenzar una nueva: el maestro aprendiz. ¡La mejor manera de lidiar con este obstáculo es no dejar que suceda en primer lugar!

¿CÓMO SABEMOS SI ES HORA DE REPRODUCIR?

Hay varios indicadores de que tu clase puede estar lista. Una, es que el crecimiento de la clase se ha estancado. Puedes experimentar días de alta asistencia cuando la asistencia aumenta temporalmente, pero en promedio la clase tiene una asistencia bastante predecible. Otra clara indicación es que el salón está lleno. De hecho, cuando por lo general está lleno en un 80 por ciento, debes considerarlo completo. Otro indicador es que tu clase carece de energía.

UN APRENDIZ

La clave para plantar con éxito una nueva clase es un maestro aprendiz. El primer paso en el proceso es identificar en oración a un aprendiz potencial. ¿Cómo haces eso? Solo pídele a alguien con potencial que enseñe en tu lugar cuando vayas a estar fuera de la ciudad. Cuando regreses, obtén retroalimentación casual de los miembros de la clase: “¿Cómo estuvo Hal el domingo?” Si la respuesta es algo como “Estuvo bien, pero nos alegra que hayas vuelto”, probablemente necesitas seguir buscando. La próxima vez puedes pedirle a Sam que enseñe. Si recibes comentarios similares, sigue buscando. Pero pronto obtendrás este tipo de comentarios: “¡Bob fue sorprendentemente bueno! ¿Cuándo volverás a salir de la ciudad?” ¡Has encontrado a tu candidato! El siguiente paso es sentarte con el aprendiz potencial y pedirle que ore acerca

de lo que tienes en mente: un proceso de varios meses durante los cuales él o ella enseñará cada vez que te vayas, y luego a veces cuando estés presente para que puedas ser su entrenador. Indícale claramente que la finalidad del proceso es comenzar una nueva clase, con él o ella como maestro, o contigo para comenzar el grupo nuevo. Recuerda, puede ser mejor para ti ser el que comience la nueva clase ya que tienes experiencia, y la lealtad a la clase actual para algunos miembros se basa en ti. Pídele al candidato que ore al respecto. Hagan un pacto de mantener el plan entre ustedes hasta que sea hora de decirle a la clase. Otro gran paso para una clase en misión es ser intencional para reproducirse. ¿Estás hablando de dividir nuestra clase? De ningún modo. Eso es algo que te hacen a ti. ¡Quiero desafiarte a ser intencional para que te lo hagas a ti mismo!

LA CONEXIÓN CON EL PLAN DE ESTUDIOS

Una iglesia o una clase que adopta un plan de estudios aumenta enormemente las posibilidades de plantar con éxito clases nuevas. ¿Cómo funciona eso? Compara dos respuestas diferentes del maestro cuando el aprendiz pregunta qué enseñar el domingo que él o ella no asista.

- *“Bueno, solo le pido al Señor que me hable y me dirija a un pasaje en el que creo que la clase estaría interesada. Luego, estudio mi vasta colección de comentarios y otros recursos para organizar la lección.”*
- *“Aquí hay una copia de la Guía del líder que acompaña a la Guía de estudio personal que está usando la clase. Solo haz lo que dice. Más adelante aprenderás a ser más creativo y utilizarás otro material. Pero este es un buen lugar para comenzar.”*

La ventaja de usar el plan de estudios es doblemente cierta para los aprendices en clases para preescolar y para niños, en las cuales el uso de actividades creativas y centros de aprendizaje relacionados con la historia bíblica son esenciales para una experiencia de aprendizaje apropiada para la etapa de vida. ¡Tal vez esta es una de esas ideas clásicas que las iglesias podrían considerar decir sí otra vez es usar materiales curriculares de calidad!

DANDO LA NOTICIA

Puedes esperar que muchos miembros se resistan u objeten la noticia al principio, así es como suele ser. El maestro anuncia: “Dios realmente nos ha bendecido, y creo que ha llegado el momento de que podamos plantar una clase nueva.” Los labios se aprietan, los brazos se cruzan, los ojos miran ferozmente. La tensión llena el salón. El maestro continúa, “¡Aquí están las buenas noticias! Nadie se verá obligado a tomar parte en la nueva clase. Todo el que quiera permanecer en esta clase puede hacerlo.” Sin coerción, sin culpa. La gente comienza a relajarse un poco mientras lidias con su objeción número uno. Así que continuas, “Pero necesitaremos algunos misioneros (voluntarios) para ayudar a comenzar la nueva clase. ¡No todos! Solo algunos de ustedes que estarán de acuerdo en ser un grupo central para la nueva clase durante su infancia. Es posible que necesitemos que algunos de los misioneros acepten la responsabilidad como líderes de grupo de cuidado u otras posiciones.” Los rostros de algunos comienzan a mostrar anticipación. Luego anuncias que Bob se convertirá en el maestro de la nueva clase o de la clase actual si estás comenzando la clase.

Al menos tres grupos se ofrecerán como voluntarios para ayudar a comenzar la nueva clase:

- *Aquellos que quieren la aventura de ser misioneros*
- *Aquellos a los que les gusta el estilo de enseñanza de Bob o el tuyo*
- *Algunos de los que experimentan malestar relacional en la clase y necesitan una forma amable de irse*

Luego anuncias la fecha. El domingo antes de la Pascua es un momento excelente, ya que es el comienzo de un nuevo año eclesiástico. Sé estratégico, piensa en los tiempos naturales en que las personas pueden estar abiertas a algo nuevo.

CELEBRANDO LA PLANTACIÓN NUEVA

Cultivas lo que celebras, así que cuando llega el gran día para que comience un nuevo grupo (o, mejor aún, el fin de semana anterior) hazlo un acontecimiento muy importante. He oído hablar de pastores y directores de escuela dominical que se visten con ropa de jardinería para un gran anuncio en el servicio de adoración. Ambos maestros son llamados al frente. La clase también puede adelantarse y pedirse que se reúna con el maestro cuya clase está plantando una nueva. Luego, los miembros que han aceptado ser misioneros para sembrar la nueva clase se reúnen alrededor del nuevo maestro. Los grupos no tienen que estar divididos equitativamente. De hecho, un objetivo apropiado es probablemente que un tercio comience la clase nueva, de hecho, puede crecer más rápido de esa manera. El resultado es que ambas clases tienen la oportunidad de experimentar un período de nuevo crecimiento al menos por un par de años.

INICIA UN ÁRBOL GENEALÓGICO

Una vez que hayas decidido comenzar a dar a luz nuevas clases cada otro año, ¡comienza a presumir de ello! Las personas se jactan de sus hijos y nietos. ¡Así que presume sobre los “niños” de tu clase! Si acabas de dar a luz a tu primera clase, es posible que desees hacer un póster o una presentación en el muro que muestre tu clase en la parte superior. Tal vez una foto de la clase. Es posible que desees utilizar otra idea clásica y tener un “día de fotos de la clase” como una mini campaña de alta asistencia. (¡Para mayor énfasis, haz esto el día que planeas anunciar acerca de la nueva clase! La multitud de la clase puede demostrar ampliamente la necesidad de una nueva). Luego, en su primer domingo, ¡toma otra foto de tu clase “bebé”! Ponla debajo de la foto de tu clase, conectada por una línea de hilo o algo. (¡Recluta a un maestro de escuela creativo o bibliotecario para que se vea bien!)

UN PLAN DE 10 AÑOS

Ahora proyecta este árbol genealógico a diez años. ¿Cómo se verá entonces? ¿cuántas clases nuevas habrá hecho nacer tu clase? ¿dos, tres más? ¿Tiene tu clase alguna clase de “nietos”? ¡Entonces presúmelo a ellos, también! ¡Pídele a tu clase “hija” una copia de la foto de su “hija” que pusieron en su árbol genealógico!

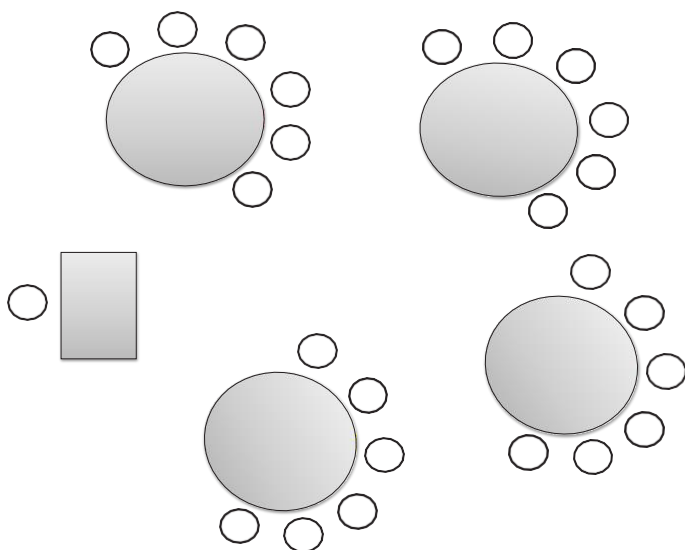
UN EXPERIMENTO: PON LOS 4 JUNTOS

¿Qué pasaría si pudieras lograr los cuatro principios fundamentales al mismo tiempo? Como recordatorio, los cuatro principios son:

- *Ministerio de cuidado: Cada miembro contactado cada semana*
- *Grupos abiertos: Espera personas nuevas cada semana*
- *Inscripción abierta: Pertenece antes de creer*
- *Ley irreducible del crecimiento del reino: Inicia grupos nuevos*

Este experimento requiere una gran sala con mesas redondas o sillas dispuestas en herraduras (grupos de 6 o más sillas en semicírculos pequeños, con el extremo abierto hacia la pared). Cada grupo pequeño tiene un líder de grupo, que se desempeña como líder de grupo de cuidado y líder de discusión.

Todos los grupos están abiertos, con un par de sillas vacías. Cada grupo tiene una descripción, por lo que los recién llegados pueden encontrar un grupo que se ajuste a ellos. Los nuevos son animados a inscribirse de inmediato. El líder del grupo de cuidado comienza a hacer contactos semanales de inmediato. Cuando estés listo para comenzar un grupo nuevo, simplemente acomoda un nuevo círculo de sillas. El flujo de las sesiones es algo así: el maestro da una lección, luego el grupo discute. Otra breve lección. Discusión de grupo. Lección. Discusión. Luego, el líder del grupo de cuidado dirige al grupo en un tiempo (quizás 10 minutos) para compartir y orar. Se elige un plan de estudios que haga indoloro para un nuevo líder con un nuevo grupo tener éxito desde la primera reunión. Este enfoque puede funcionar con adultos o jóvenes, o incluso ambos en el mismo salón. Por sí mismo, este enfoque podría llevar a una iglesia a más de 100 personas en asistencia.



DIVIDE EL TRABAJO EN TORNO A CUATRO GRUPOS DE EDAD

ENTRENADORES

El pastor es el entrenador en jefe de la escuela dominical. Cada escuela dominical necesita cuatro entrenadores asistentes, cada uno de los cuales asume la responsabilidad de uno de los grupos de edad: preescolares, niños, jóvenes y adultos.

Cada entrenador es probablemente un jugador-entrenador. Es decir, es posible que deba reclutarse para ser un maestro, un líder de un grupo de cuidado, o ambos. Las cuatro "divisiones" siguen una idea grande cada una.

1. PREESCOLAR: TOMA UN PASO DE BEBÉ

Estoy convencido de que ampliar el área preescolar es la clave para el crecimiento en la mayoría de las iglesias. Sin embargo, muchas iglesias continúan esperando que crezcan mientras ignoran esta clave. Un lugar para comenzar para la mayoría de las iglesias es con bebés. Si no tienes una clase para bebés, comienza una. “Pero, protestas”, “no tenemos bebés.” Tu escuela dominical nunca tendrá bebés a menos que tú proveas para tener bebés. Si una pareja asistiera a tu iglesia y no tuviera lugar para su recién nacido, es muy poco probable que regrese. No puedes esperar para responder; debes anticiparlo. Encuentra una habitación adecuada para bebés. Hazla limpia y reluciente. Píntala, mejora la iluminación, consigue algunas camas seguras y un par de mecedoras. Instala un fregadero si puedes. Compra guantes desechables. Invierte en batas y recluta a gente que las use. Proporciona recursos de estudio bíblico diseñados para bebés. Luego pídele a Dios que te envíe algunos bebés. ¡O actúa como un misionero y ve al pasillo de comida para bebés e interactúa con los nuevos padres!

2. NIÑOS: SE NECESITAN HOMBRES

Con los niños de primaria, ellos simplemente van a la clase que corresponde a su nivel de grado escolar sin importar la edad que tengan o la fecha de su cumpleaños. Eso funciona bien en cualquier parte. Algunas iglesias están utilizando un enfoque de un solo género con los niños. Uno de los obstáculos principales para hacer esto con éxito es que los niños necesitan hombres que les enseñen en ese ambiente.

Los niños y las niñas necesitan ver a los hombres en estos roles de liderazgo clave, así como a las mujeres... ¡y no en lugar de las mujeres! El avance del movimiento misionero conocido como escuela dominical nunca hubiera ocurrido sin mujeres, en realidad, en su mayoría fueron mujeres. Estoy seguro de que estarían encantadas de contar con la ayuda de los varones.

3. JÓVENES: TENER RUIDO ESTÁ BIEN

Quizás el grupo más flexible en tu iglesia son los jóvenes. El ruido no les molesta. A medida que las iglesias convierten el espacio para el uso de preescolares y niños, a menudo el área de los jóvenes se exprime. Si puedes romper la mentalidad de que cada clase de escuela dominical debe tener su propio salón, puedes progresar con los jóvenes. Una solución que muchas iglesias han encontrado exitosa es un gran salón con mesas como se describió anteriormente (ve las páginas 49-50). Es posible que comenzar un nuevo grupo no requiera encontrar un nuevo salón, sino solo acomodar una mesa nueva y dotarla de un nuevo líder.

4. ADULTOS: NO REQUIEREN SALÓN

¿Podrías orar para que un líder te ayude a comenzar una de las clases a continuación?

- *Universidad*
- *Comprometidos y recién casados*
- *Adultos jóvenes (de 18 a 35 años, solteros o casados, sin hijos; no les importa estar juntos)*
- *Clase DISH (doble ingreso, sin hijos; probablemente no quieras llamarlo así)*
- *Clase para padres nuevos*
- *Padres de adolescentes*
- *Nidos vacíos*
- *Clases para parejas sin niños*
- *Clase de adultos mayores (lo creas o no, esta es una nueva área de ministerio para muchas nuevas iglesias jóvenes y contemporáneas)*

Recuerda, podrías comenzar una “clase” en un salón grande simplemente poniendo una mesa y reclutando a un líder de grupo. Si solo necesitaras una mesa, ¿qué otras clases podrías comenzar?

EQUILIBRA TRES DIMENSIONES

En la tabla a continuación, verás una variedad de formas en que los líderes hablan sobre las tres prioridades de un ministerio de grupos como la escuela dominical.

3 Dimensiones de una escuela dominical equilibrada				
Ministerios de grupos LifeWay (Michael Kelley)		Hacer discípulos	Edificar comunidades	Impactar la cultura
Grupos transformacionales (Stetzer & Geiger)		Formación	Conexión	Misión
Un Tipo de tribu diferente (Rick Howerton)		Teológico	Familiar	Misional
			De restauración	
Grupos pequeños sencillos (Bill Search)		Cambiando	Conectando	Cultivando
Allan Taylor et al		Enseña	Ministra	Alcanza
David Francis	Escuela dominical 3D	Descubre	Conecta	Invita
	Triada descubre	Escritura	Pastoreo	Historias
	3 Roles	Maestro	Pastor	Líder
	Conecta ³	Clase	Comunidad	Comisión

Hablemos brevemente sobre cada columna en esta tabla.

1. HACER DISCÍPULOS

Esta es la primera y más alta prioridad de cualquier grupo en la iglesia. Llámalo una clase de escuela dominical, un grupo pequeño, una comunidad misionera o algún acrónimo inteligente: la misión es la misma: hacer discípulos. Si alguna otra prioridad triunfa sobre esto como un objetivo final, entonces estamos fallando en ver qué distingue a los grupos de cristianos de cualquier otro tipo de grupo.

Por ejemplo, podrías tener un grupo de personas a las que les gusta la pizza y las películas, o que tienen niños de la misma edad. Si bien una afinidad que podrían tener en común podría ser uno de los catalizadores para reunir un grupo específico, una vez reunidos, deben comprometerse a ayudarse mutuamente a seguir a Jesús a un nivel más profundo. Si están comprometidos principalmente con cualquier otra cosa que no sea este objetivo, entonces puedes llamarlo club, fraternidad o reunión. Simplemente no lo llames un pequeño grupo bíblico.

Jesús expuso este cargo lo suficientemente claro para nosotros en Mateo 28. El Cristo resucitado, instruyendo a sus discípulos, primero dejó en claro que se le había dado toda autoridad, ya sea en el cielo y en la tierra. Entonces, ¿qué haría Él con esa autoridad?

Él nos ordenaría hacer discípulos de todas las naciones. El escritor de Hebreos se basó en este mandato de ir y hacer discípulos en Hebreos 10: 24-25: “Consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos *unos a otros*, y mucho más al ver que el día se acerca.” Debemos seguir reuniéndonos, pero no solo porque nos gusta estar juntos, sino también para animarnos mutuamente hacia el amor y las buenas obras. Esto es el discipulado.

Esta prioridad tiene muchas implicaciones, pero quizás la más básica es la siguiente: Debemos preocuparnos profundamente por la pieza central de la vida grupal. Debemos reunirnos en torno a la Palabra de Dios, que nos revela la voluntad de Dios para nuestras vidas y lo que significa seguir a Jesús como sus discípulos.

2. EDIFICAR COMUNIDADES

Bajo la bandera de hacer discípulos, también debemos priorizar la edificación de la comunidad. Cuando lo hacemos, reconocemos que Dios no pretende que crezcamos en aislamiento. Él planeó que nos ayudemos unos a otros a seguir a Jesús.

Dios mismo es una gran base teológica para esta prioridad. Desde el principio, Dios miró al hombre y dijo claramente que no era bueno que el hombre estuviera solo (Génesis 2:18). Eso no es porque el hombre es una criatura inherentemente solitaria; Es porque fuimos creados a la imagen de Dios. Y Dios, en su mismísima naturaleza, es relacional. Desde antes de que comenzara el tiempo, Dios existía en perfecta armonía relacional consigo mismo, perfectamente contento y feliz como Padre, Hijo y Espíritu Santo. El hombre, como portador de la imagen de Dios, tiene una capacidad relacional y una necesidad que nos apunta a la propia naturaleza de Dios.

Pero luego vino el pecado. La caída. Todo fue puesto de cabeza. Oh, todavía somos los portadores de la imagen de Dios, pero esa imagen está dañada y corrompida de todas las formas imaginables, incluso las relacionadas. Ya no vemos las relaciones como edificantes mutuamente con un balance de dar y recibir basado en la satisfacción que se encuentra solo en Dios. Ahora, vemos a las personas como herramientas para ser utilizadas para nuestro propio disfrute, gratificación o inseguridad.

Pero Dios, a través del evangelio, redime todas las cosas, y eso incluye la manera en que nos relacionamos unos con otros. De hecho, ahora, como hijos

de Dios, tenemos una responsabilidad mutua, no solo para pasar el rato, sino para asegurarnos de que nos estamos moviendo juntos hacia la semejanza a Cristo.

En resumen, somos amigos para que podamos ser más como Jesús. Cuando edificamos comunidad a través de la transparencia mutua, la oración unos por los otros, y sí, incluso las amistades casuales, estamos viviendo la imagen de Dios dentro de nosotros y, en última instancia, nos movemos hacia un discipulado más grande.

3. *IMPACTAR LA CULTURA*

Todos los grupos deben hacer discípulos y edificar comunidades. Pero también deben tener un impacto cultural. Eso significa que la influencia de un grupo debe extenderse más allá del propio grupo, hacia las familias, los lugares de trabajo y las relaciones representadas dentro de ese grupo.

En el Sermón del Monte, Jesús enfatizó ser sal y luz. Al igual que la sal y la luz están destinadas a un propósito fuera de sí mismos, los grupos en una iglesia deben hacer un impacto continuo en su entorno.

En la práctica, esto significa que el grupo no debe estar contento con su propia membresía; en lugar de eso, siempre debería haber espacio para uno más, incluso si eso significa comenzar otro grupo. Los grupos deben trabajar activamente para compartir el evangelio, hacer proyectos prácticos de servicio y llegar de otras maneras con el mensaje del reino.

Estas tres prioridades deben ser el fundamento de lo que significa estar en un grupo. Piensa en estas cosas como el esqueleto en un cuerpo humano. A pesar de que todos tenemos un aspecto diferente al nivel de la piel, retira lo externo y todos somos más o menos iguales en el interior. De manera similar, los grupos de una iglesia pueden parecer diferentes a los de otra, pero en el núcleo, el esqueleto es el mismo. Se basa en el discipulado, la comunidad y el alcance.

LLÉVALO AL SIGUIENTE NIVEL

Las clases de la escuela dominical y los grupos pequeños típicamente progresan a través de tres niveles. ¡O se quedan atorados! Es importante tener en cuenta que la progresión aquí no significa que un grupo se mueva más allá del primer nivel; esas características todavía estarán en su lugar. Pero a medida que un grupo madura y crece, pueden unirse en el nivel inicial al segundo y al tercero. Se mueven de un enfoque egocéntrico a un enfoque centrado en los demás, mientras que retienen esa base inicial que los unió para empezar. Aquí hay una tabla que resume cómo se verían esos niveles.

	CLASE	COMUNIDAD	COMISIÓN
Participantes	Miembros	Ministros	Misioneros
Enfoque	Yo	Nosotros	Ellos
Mandato bíblico	Gran confesión	Gran mandamiento	Gran comisión
Palabras con “K”	Kerygma	Koinonia	Kenosis
Evangelismo	Sé amable	Sé atractivo	Se intencional
Conversaciones	Lo que aprendí	Lo que el grupo hizo por mí	Lo que hicimos por los demás
Peticiones de oración	Generales	Unos por otros	Personas lejos de Dios

Vamos a tener una conversación rápida sobre cada indicador. Trabajaremos de izquierda a derecha. A medida que observamos estos pasos, debemos tener en cuenta que los grupos se moverán a través de estas progresiones al igual que los miembros. Solo porque la mayoría de un grupo pueden ser misioneros, eso no significa que todos los miembros estén en ese nivel. También podrías tener en su mayoría miembros con uno o dos integrantes que funcionen como ministros o misioneros.

PARTICIPANTES

Cada grupo está formado por los participantes del grupo. Inicialmente, todos los participantes son simplemente miembros de ese grupo. Aunque parece simple, no saltamos esa verdad básica, porque un “miembro” es alguien que pertenece. En esta etapa de la vida grupal, cada persona debe estar lo suficientemente comprometida, y debe sentir el compromiso suficiente de los demás, para poseer realmente su membresía. Pero no puede parar ahí.

La membresía avanza hacia el ministerio. Este es el momento en que los miembros del grupo se dan cuenta de que no solo están en el grupo para recibir; también están ahí para dar. Comienzan a asumir roles específicos de liderazgo como se les asigna, pero en un sentido más orgánico, comienzan a tomar la iniciativa por su cuenta para hacer cosas prácticas como proporcionar comidas para los enfermos en su grupo, reunirse para almorzar y orar, y llamar y enviar mensajes de texto sobre situaciones específicas que ellos saben que están sucediendo en la vida del otro.

A menudo, el grupo se detiene en este punto. Ahora tienes un grupo de personas que están extremadamente cómodas y felices unas con otras, y ya sea que lo sepan o no, pueden de hecho resistir a cualquier otra persona que ingrese al grupo por temor a que se interrumpa el flujo de la vida que han establecido juntos. Pero un líder fuerte de un grupo reconoce esta tendencia y lucha activamente contra ella para tomar a los miembros que ahora son ministros y convertirlos en misioneros. Ellos constantemente empujan al grupo hacia afuera para invitar, dar la bienvenida e incluir a nuevas personas entre ellos.

MANDATO BÍBLICO

El mismo patrón que se ve en los participantes también se puede ver en términos de lo que ven que la Biblia les está llamando a hacer. La parte más básica de la vida de cualquier cristiano, y por lo tanto la fase inicial de la vida grupal, es la gran confesión. Es decir, que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Hasta que estemos claros en esto juntos, cualquier otra cosa que construyamos será, comparativamente, arena que se hunde.

Pero una vez que conocemos verdaderamente y creemos el evangelio, el grupo debe avanzar hacia la obediencia del discipulado que el evangelio nos constriñe a hacer. En sus términos más simples, el grupo debe ayudarse mutuamente de múltiples maneras todos los días para mostrar lo que significa amar a Dios con su corazón, alma, mente y fuerza, y amar a sus vecinos como a sí mismos. Lo hacen no solo mientras estudian la Biblia juntos, sino también cuando comparten sus propias luchas, desafíos y triunfos. Pero es importante tener en cuenta que este intercambio no es solo para conocernos mejor, sino para que podamos ayudarnos mutuamente a avanzar con obediencia específica en esas circunstancias específicas.

El movimiento va de la gran confesión al gran mandamiento y luego a la gran comisión. Al igual que los participantes en el grupo pasan de ser miembros a ser ministros y luego a ser misioneros, también pasan de un enfoque en uno mismo a un enfoque de grupo en un enfoque hacia afuera. Llegan a ver que el discipulado no es solo acerca de la obediencia en nuestras vidas personales, sino que se trata de la obediencia para expandir el reino de Dios en palabras y hechos.

PALABRAS CON “K”

Las tres palabras con “k” son *kerygma*, *koinonia* y *kenosis*. *Kerygma* es la palabra griega usada en el Nuevo Testamento para predicar. ¿Cuál es el tema del *kerygma* del Nuevo Testamento? Las buenas nuevas de la salvación solo por medio de Jesucristo.

Una vez que alguien cree estas buenas noticias, se convierte en parte de la segunda palabra: la *koinonia*. Esta es la palabra griega del Nuevo Testamento que se usa para describir la comunión única de la iglesia. Esto es realmente único, ya que la comunión que disfrutamos juntos como cuerpo de Cristo no se debe a nuestros antecedentes, afinidad cultural, raza, estatus económico o intereses compartidos. Lejos de estos, esta *koinonia* en realidad cubre las brechas que se encuentran entre nosotros debido a nuestras diferencias en todo lo anterior. Pero a pesar de estas diferencias, estamos unidos bajo la gracia de Cristo, siendo una nueva familia de fe. A medida que pasamos del *kerygma* a la *koinonia* a través de la fe, encontramos que esta nueva familia es de naturaleza eterna y pasará a la eternidad como los coherederos con Jesús.

Pero, de nuevo, el grupo no puede quedarse aquí, solo disfrutando de la comunión que tenemos juntos. Debemos avanzar hacia *kenosis*. Esta es la palabra que se usa para describir el auto-despojamiento de nuestra propia voluntad, tal como Jesús lo hizo voluntariamente, sin tomar en cuenta Su igualdad con Dios como algo a que aferrarse, sino que se humilló a Sí mismo para obedecer hasta la muerte en la cruz (Fil. 2:1 -11). Habiendo creído y luego habiendo sido reunidos en fe, debemos practicar juntos este tipo de despojamiento conforme entregamos nuestras preferencias en maneras grandes y pequeñas a la voluntad de Dios. No nos aferramos a la forma en que siempre se han hecho las cosas, a nuestras comodidades personales, ni a lo que más nos gusta del grupo que hemos establecido. En cambio, para la gloria de Dios, estamos dispuestos a ceder todas esas cosas para ver la expansión del reino de Dios en nuestras comunidades y en el mundo.

EVANGELISMO

El mismo patrón persiste cuando observamos el empuje evangelístico de una clase o un grupo. Lo primero y lo más básico que podemos hacer juntos es simplemente ser amables, acogedores y serviciales. Hagan buenas preguntas el uno al otro. Den seguimiento con notas y llamadas telefónicas. Esta simple cortesía y compasión nos hará atractivos a los demás.

Pronto, un grupo encontrará que el reclutamiento de nuevas personas en su grupo no es una tarea porque su grupo será atractivo para los demás. En otras palabras, los que están fuera del grupo o fuera de la fe deben ver algo atractivo sobre los cristianos en este grupo. Su amor y cuidado mutuo deben ser claramente evidentes y deseables.

Pero la amabilidad y el atractivo no van tan lejos. El grupo también debe ser intencional. El viejo adagio dice: “Predica el evangelio en todo momento. Si es necesario, usa palabras.” El único problema con ese dicho es que siempre es necesario usar palabras. Nadie se convierte accidentalmente en un discípulo de Jesucristo. Una persona solo se convierte en un discípulo debido al esfuerzo intencional empoderado por el Espíritu Santo. La clase, entonces, debe estar dispuesta a participar en conversaciones intencionalmente centradas en el evangelio con los demás que desafían y consuelan, que cortan y sanan.

CONVERSACIONES

¿Qué, entonces, de la sustancia del grupo? ¿Alrededor de qué giran nuestras conversaciones? Al principio, es natural que todas estas conversaciones estén centradas en “mí”: lo que aprendí, lo que experimenté y lo que sentí. En este punto, el miembro del grupo todavía está pensando principalmente en el grupo como una oportunidad para recibir.

Eventualmente, los miembros del grupo dejan de pensar exclusivamente en términos de sí mismos. Comienzan a ver los talentos y habilidades dentro de otros en el grupo, reconociendo la contribución del grupo como un todo. La conversación se mueve del “yo” a “nosotros” a medida que cada miembro comienza a considerar lo que el grupo completo significa en su propia vida.

Pero a medida que el grupo madura, ese mismo miembro del grupo comienza a ver que la vida grupal no se trata solo de recibir, sino de dar. El miembro ve que tiene talentos, habilidades y perspectivas únicas que pueden moldear la fe de los demás. Luego, la conversación vuelve a cambiar a medida que la misma persona comienza a considerar lo que su grupo podría hacer por los demás. Y el ciclo vuelve a empezar.

PETICIONES DE ORACIÓN

Si recuerdas la primera vez que comenzaste a orar, tal vez de niño, puedes ver el progreso en tu propia vida. Como un niño, todos empezamos oraciones de tipo “yo.” Le pedimos a Dios por y sobre las cosas en nuestras vidas personales. Incluso como adultos, pasamos la mayor parte del tiempo orando en este mismo sentido.

Como adultos, y en un grupo, comenzamos a orar con otros. Pero como cuando ingresamos por primera vez en un grupo no sentimos realmente el sentido de membresía, *koinonía* y pertenencia que eventualmente tendremos, las peticiones que compartimos son de naturaleza general. Pero con el transcurso del tiempo, desarrollamos un sentido de confianza con estas personas, y esas peticiones de oración se vuelven cada vez más específicas.

Al mismo tiempo, el enfoque se desvía de nosotros mismos y hacia los demás. Miramos fuera de nosotros mismos y comenzamos a orar, realmente orar, por las necesidades de los miembros de nuestro grupo. Y luego,

eventualmente, las oraciones se mueven fuera del grupo.

Esta es una progresión saludable. Pero como todos los otros ejemplos, no significa que dejemos de orar por nosotros mismos. Solo significa que hemos madurado en ese proceso hacia donde no solo miramos hacia adentro, sino que comenzamos a enfocar nuestra atención fuera de nosotros mismos.

“UNO” VISITADO DE NUEVO

Idealmente, todos en una iglesia abrazarían cada uno de los puntos que hemos discutido. Pero incluso si cada persona no lo hace, todavía puedes crecer. Hay, sin embargo, algunos “unos” que no puedes prescindir.

EL PASTOR

El pastor debe ser el primero en encargarse de cualquier esfuerzo intencional para asumir la barrera de los 100. Él no puede delegar la carga sino que debemos compartirla.

EL DIRECTOR DE ESCUELA DOMINICAL

¿Quién es la persona adecuada para este papel? ¿Es la persona con la que el comité de nominaciones habló? ¿Tal vez por primera vez hace varios años? ¿Una persona que básicamente ha funcionado como secretario de la escuela dominical, asegurándose de que las listas de asistencia se entreguen y de que se coloque, reciba y distribuya la orden de literatura trimestral? En realidad, podría ser esa persona exacta, si él o ella está entusiasmada con dirigir el cargo hacia y más allá de los 100. El director ideal de la escuela dominical es la persona que ha sido la más interesada, la más animada, la más persuasiva entre el grupo que ha discutido este libro. Lo más probable es que ya sabes quién es. Entonces, ¿quién es?

LOS CAMPEONES DE LOS CUATRO GRUPOS DE EDAD

Estas son las cuatro personas que sienten pasión por uno de los grupos de edad. Uno quiere la mejor experiencia para los adultos, y los exhorta a soltar, alcanzar y reproducir. Otro siente la misma pasión por los jóvenes y aquellos que dirigen a los de secundaria y preparatoria en estudio bíblico. ¡Uno cree que los niños de primaria deberían tener al menos una experiencia tan memorable como cualquier niño en cualquier mega iglesia en cualquier lugar! Esta necesidad no estará satisfecha hasta que tengas la capacidad de usar videos y cualquier otra cosa que esté disponible para mejorar el discipulado de los niños. ¡Uno que resuena con un fuerte amén cada vez que la discusión se dirige a niños en edad preescolar!

LOS ENTRENADORES DE TRES PRIORIDADES

Estas son las personas que defienden una de las tres dimensiones de la escuela dominical. Una persona que se preocupa profundamente por la enseñanza. Otra

está decidida a dar seguimiento efectiva y rápidamente con todos los invitados. Él ve a cada invitado como un regalo de Dios y como una mayordomía ante Él. Uno se siente igual de emocionado cuando se habla de asegurarse de que cada miembro sea contactado cada semana; y ella está profundamente entristecida al saber que cualquier necesidad se ha descuidado debido a no haberlo hecho.

LOS LÍDERES DEL GRUPO DE CUIDADO

Uno de los secretos de una escuela dominical exitosa es un sistema de líderes de grupos de cuidado. Éste asume la responsabilidad de hacer un contacto semanal con unas siete personas. Si no haces nada más que eso después de discutir este libro, lo habrás logrado.

LOS MAESTROS

La escuela dominical no es nada sin sus maestros. Estos son los que llegan temprano casi todos los domingos para dirigir una clase en el estudio bíblico. Estos son los que se aseguran de que su clase esté organizada para alcanzar y cuidar. Estos son los que tienen más probabilidades de exhibir el don de Efesios 4 del maestro que pastorea o del pastor que enseña. Aman enseñar la Biblia y aman el rebaño que llevan a descubrir sus grandes verdades. Son aquellos a los que se les dirá en la ceremonia conmemorativa la frase que no necesita explicación: "Él/ella era un maestro de escuela dominical".

AQUELLOS QUE HACEN MÁS DE UNA COSA

¿Qué pasa si no tenemos diferentes individuos para hacer todas estas cosas? Es una iglesia bendecida, de hecho, la que los tiene. La mayoría no los tiene. ¿Entonces qué hay que hacer? ¿Deberíamos dejar la responsabilidad de campeón o entrenador o líder de grupo de cuidado vacante? No. Más bien, algunas personas toman dos roles o tres. De hecho, cuando comiences a recorrer el camino más allá de los 100, ¡no me sorprendería saber que el maestro campeón de niños también cubre preescolar, imparte clases para niños, se desempeña como entrenador de maestros y como un líder de un grupo de cuidado!

DISCÍPULOS HECHOS UNO A LA VEZ

En última instancia, seguimos un camino más allá de los 100 para no superar los 100, sino para hacer discípulos de más "unos." ¿Qué pasaría si 20,000 iglesias alcanzaran 100 "unos" cada semana? ¿Y si uno lo hiciera?

NOTAS FINALES

¹ Para más en este concepto, vea Tom Peters and Robert Waterman, *In Search of Excellence*, (New York: HarperBusiness, 1984).

² Malcolm Gladwell, *The Tipping Point*, (Boston: Little, Brown and Company: 2000), 179-180.

³ Thom Rainer, *High Expectations*, (Nashville: Broadman and Holman Publishers, 1999), 45.

⁴ “Seven Traits of Churches with Increasing Per-Member Giving,” *Facts & Trends*, Spring 2016, 9.

⁵ Para más en este tema, vea Kenneth Haugk, *Antagonists in the Church*, (Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1988).

⁶ Originalmente propuesto en Arthur Flake, *Building a Standard Sunday School*, (Nash- ville: Baptist Sunday School Board, 1919).

⁷ Lyman Coleman and Marty Scales, *The Serendipity Training Manual for Groups*, (Denver: Serendipity House, 1989).

⁸ Vea Andy Anderson, *The Growth Spiral*, (Nashville: Broadman and Holman Publishers, 1993).

Otros recursos de David Francis están disponibles en *LifeWay.com/DavidFrancis*.

NOTAS Y REFLEXIONES:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.